

HOJA INFORMATIVA SOBRE EL REFUGIO DE RAPACES DE MONTEJO

Nº 21 / Mayo de 1.994

por

Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo



Buitre negro joven del segundo año, junto a un buitre leonado inmaduro de unos cuatro años. La fotografía fue obtenida por Joachim Griesinger, en el término municipal de Valdevacas de Montejo, el 9 de julio de 1.993 .

HOJA INFORMATIVA SOBRE EL REFUGIO DE RAPACES DE MONTEJO

Nº 21 / Mayo de 1.994

por

Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo

Algunas noticias sobre el Refugio, desde la aparición de la Hoja Informativa Nº 20 (de mayo de 1.993) hasta la fecha.

Nota.- En el momento de redactar estas líneas, estamos en plena temporada de cría de 1.994, por lo que no conocemos aún sus resultados definitivos, y apenas hablaremos de la misma en la presente hoja.

Nota.- Como es bien sabido, el Refugio de Rapaces de Montejo comprende en realidad dos Refugios limítrofes. El de Montejo propiamente dicho, de 2.100 hectáreas, abarca propiedades de los municipios y vecinos de Montejo de la Vega de la Serrezuela (Segovia) y Santa Cruz de la Salceda (Burgos), y está administrado por ADENA-WWF España. El del embalse de Linares del Arroyo, de 315 hectáreas, corresponde al término municipal de Maderuelo (Segovia), y comprende propiedades de la Confederación Hidrográfica del Duero, entidad que lo administra. Además, una parte de las hoces del Riaza, situada fuera del Refugio, pertenece a los vecinos o al término municipal de Valdevacas de Montejo (Segovia). Por otra parte, también han sido objeto de estudio diferentes zonas próximas, correspondientes a distintos términos municipales de Segovia, Burgos y Soria.

Las rapaces diurnas nidificantes.- A) Sobre los censos.-

Del mismo modo que en los años precedentes, también en 1.993 realicé el censo, rigurosamente exacto, de los pollos de buitres, alimoches, halcones, etc., que llegaban al final de su desarrollo en nido, en el Refugio y en sus inmediaciones.

Además, y también como en las temporadas anteriores, los importantes trabajos realizados por los guardas del Refugio y por diferentes ornitólogos han permitido obtener gran cantidad de datos y censos sobre las parejas de rapaces que comenzaban la reproducción y sobre el desarrollo de la misma.

Por otra parte, y al igual que en los años anteriores, en otoño se realizó un nuevo censo colectivo. Participaron en el mismo 75 naturalistas. Se obtuvo uno de los números de buitres, búhos y cernícalos más altos de todos los censos de otoño. El resumen de los datos obtenidos ha sido enviado a todos los participantes, y también a otras personas vinculadas al Refugio que lo han solicitado.

En 1.993, el número de pollos de **buitre leonado** que llegaban a volar fue el más alto de toda la historia del Refugio. 8 de los nidos (con éxito en la cría) fueron nuevos, en el sentido de que los buitres sacaron adelante un pollo allí por primera vez (al menos desde que comencé los censos). Por otra parte, en 1.993 hubo un total de al menos 9 (y quizás hasta 13-18) pollos de buitre leonado que no volaron por primera vez hasta el mes de agosto. También puede ser interesante señalar que, en 1.993, la roca donde llegaron a volar más pollos de buitre fue de nuevo Peña Portillo.

En 1.993, el número de nidos de **alimoché** con éxito en la cría, en el área de estudio, fue también el más alto de toda la historia del Refugio. Con respecto a 1.992, hubo un aumento de un 41'32 % en el número de pollos de buitres leonados y alimoches que llegaron al final de su desarrollo en nido. Recientemente he terminado un trabajo sobre "El alimoché en el Refugio de Rapaces de Montejo"; trabajo que resume, en 74 folios, casi toda la información conocida sobre el tema, incluidas las novedades de los censos, motivo por el cual no se repetirán aquí. También se tratan bastantes cuestiones sobre alimoches (con datos obtenidos en el Refugio de Montejo e inmediaciones) de las que no conocemos prácticamente ningún artículo publicado. Está previsto que el mencionado trabajo aparezca en la revista "Biblioteca", editada por el Ayuntamiento de Aranda de Duero; posiblemente hacia julio de 1.994. Los que estén interesados en conseguir el referido trabajo, cuando haya sido publicado, pueden comunicarlo al autor.

También en 1.993, hubo un caso insólito de un nido de alimoches excepcionalmente tardío. Publiqué un resumen de los datos obtenidos sobre el mismo en el Nº 8 de "Boleta" (el Boletín del Grupo Ibérico de Rapaces) (pág.16). (El que quiera copia de este artículo, puede pedirla). Este caso es más tardío aún que el registrado el mismo año en Francia y publicado recientemente en la revista del F.I.R. (Fonds d'Intervention pour les Rapaces) (Nº 24, pág.16).

Si consideramos también las zonas próximas, la temporada de cría de 1.993 fue asimismo una de las mejores para el **halcón peregrino**. De hecho, no ha habido ningún otro año, que sepamos, con más nidos con éxito, ni con más pollos que llegaran a volar (aunque sí ha habido algún otro año "empatado" en di-

chas cuestiones). Además, en uno de los nidos llegaron a volar cuatro pollos, por primera vez en estos parajes (desde que comenzamos los censos); éste es el nido al que se alude en la Hoja Informativa N° 20 (pág.1). (Ya en 1.992, en otro nido nacieron cuatro pollos; pero sólo tres llegaron a volar, como se señaló en la Hoja Informativa N° 20). En 1.994, han sido vistos ya cuatro pollos de halcón en otro nido (el 30 de abril, por Félix Martínez), pero aún no sabemos cuántos llegarán a volar.

Mención aparte merece el cernícalo vulgar, la única rapaz diurna rupícola de la que nunca he logrado, en Montejo, el censo exacto, por lo que respecta a los pollos que vuelan. En 1.993, conseguí localizar un nido nuevo para nosotros, en una peña de las zonas próximas; aunque ignoro el resultado de la cría. Además, fue seguido otro nido ocupado (donde habían llegado a volar dos pollos en 1.984 y cuatro pollos en 1.986), observado en 1.993 por Manuel Magdalena, Felipe Javier Samino, y el autor. En este nido había cinco huevos y posteriormente fueron vistos cinco pollos; comprobé que al menos parte de ellos llegaron a volar. En otro lugar, donde había sido vista una cópula de cernícalos por el guarda Jesús Hernando, tanto Jesús Hernando como Daniel Fernández vieron volar al menos unos tres pollos en el verano de 1.993; pero no conseguimos encontrar el nido. También en 1.993, otras dos cópulas de cernícalos fueron observadas en diferentes peñas (por el guarda Juan Francisco Martín y por Félix Martínez, respectivamente); y además, hubo indicios de la posible cría del cernícalo en otros lugares de las hoces del Riaza, pero no conseguimos confirmarlo.

En 1.994, ha sido descubierto ya algún nido ocupado de cernícalo, nuevo para nosotros, por los guardas Jesús Hernando Iglesias y Juan Francisco Martín Calleja. Otro nido, también nuevo, ha sido hallado al parecer por José Antonio Vernia, en una zona próxima.

Las noticias relativas a la reproducción del águila real fueron resumidas ya en la anterior Hoja Informativa.

En 1.993, una pareja de águilas culebreras consiguió reproducirse con éxito en el interior del Refugio, por segunda vez (que sepamos) en toda la historia del mismo. Pude comprobar que el pollo (de fase oscura) voló por primera vez entre el 9 y el 19 de agosto. El nido fue descubierto por Daniel Magnenat, e independientemente por Eliseo Gómez y Antonio Gómez. Además, Luis Mira López comprobó que otra pareja de águilas culebreras criaba con éxito un pollo en los bosques cercanos al Refugio, donde ya en 1.992 habían sacado adelante un pollo en otro nido (descubierto por él). Así que, en los dos últimos años, y después de 78 días de observación en esa zona, Luis Mira ha conseguido al fin descubrir el nido que se había resistido a todas nuestras pesquisas anteriores; y que habíamos considerado, casi desde 1.975, como uno de los mayores secretos de esos bosques. Debe hacerse notar, no obstante, que hemos conocido indicios (gracias a Juan Carlos Manceras en 1.978, por ejemplo) que hacen sospechar que tal vez pueda existir al menos otra pareja de águilas culebreras en esos extensos bosques.

Por otra parte, en 1.993 han sido sumamente interesantes las noticias del águila calzada en las hoces del Riaza, aunque ningún nido ha sido localizado aún en el interior del Refugio. En cuanto al nido de los bosques cercanos, al que se alude en las Hojas Informativas N° 19 (págs.1-2) y N° 20 (pág.2), en 1.993 no salió adelante al parecer ningún pollo; aunque en esos bosques, donde hemos visto diferentes parejas de águilas calzadas, debe haber otros nidos que no conozcamos aún. De hecho, un nido ocupado fue descubierto por Luis Mira López en el pinar. Además, el pasado 3 de mayo de 1.994, Manuel Jesús Sahagún Rodríguez descubrió y me enseñó otro nido ocupado de águila calzada, que era totalmente desconocido para nosotros, muy cerca del paraje donde él encontró un nido ocupado en la primavera de 1.991.

En otros bosques también cercanos al Refugio, el pastor Carlos Calleja me enseñó, el 8 de agosto de 1.993, un nido de azor, descubierto por él, que claramente había sido ocupado ese año. Carlos Calleja llegó a ver dos pollos en ese nido (en 1.993).

En otra zona de los bosques próximos, Manuel Jesús Sahagún me enseñó, el pasado 3-5-94, un nido ocupado de ratonero, que había sido descubierto por él en 1.991 (aunque entonces criaba allí el azor). Se trata del primer nido de esta especie que conocemos en las cercanías del Refugio (junto con otro descubierto en 1.991, también por Manuel Jesús Sahagún); aunque durante años hemos recopilado indicios de la posible cría, en algún caso con éxito, del ratonero en esos bosques. (Puede verse, a este respecto, la Lista de vertebrados del Refugio; pág.26, Nota 26).

También en 1.993, Félix Martínez Olivas constató la presencia de un total de 12 parejas de aguilucho cenizo en diferentes campos relativamente cercanos al Refugio. (Véase lo señalado sobre el aguilucho cenizo en la pág.8 de la anterior Hoja Informativa). A propósito de esta especie, es interesante añadir que Raúl Calderón Álvarez vio, en agosto de 1.993 (días 10, 11 y 12), una pareja adulta y un ejemplar joven en las estepas cerealistas del interior del Refugio.

Félix Martínez comprobó, cerca de Campo de San Pedro, que una pareja de aguiluchos pálidos crió con éxito dos pollos en 1.993. Se trata de la primera noticia que conocemos sobre la reproducción del

aguilucho pálido en la comarca. Fue publicada en el N° 8 de "Boleta" (el Boletín del Grupo Ibérico de Rapaces) (pág.15).

Las rapaces diurnas nidificantes.- B) Otras noticias, y varias novedades sobre el Refugio.-

Al **comedero de buitres** de ADENA-WWF España se llevaron un total de 210 animales muertos en 1.993 (204 ovejas, un caballo, dos mulos, dos terneros, y un perro), procedentes todos ellos de aportaciones generosas. (Las "ovejas" eran, en realidad, 161 corderos, 37 ovejas propiamente dichas, cuatro "lechazos", y dos carneros). Entre el 1 de enero y el 16 de mayo de 1.994 (ambos días inclusive), se han llevado al comedero 36 ovejas y un mulo (en 26 aportes) (las "ovejas" eran 31 ovejas propiamente dichas, tres corderos, y dos "lechazos"). Debemos agradecer la generosa colaboración de Blas Hernando Benito, Maximiliano Hernando Iglesias, Juan Manuel Hernando Encinas, Félix Miguel Hernando, Ángel Encinas Sanz, Jesús Iglesias Hernando, Ángel Martín Izquierdo y Ascensión Calleja Benito, Jacinto de la Fuente Trimiño, la Cooperativa de Turismo Rural "Hoces del Riaza", Rafael Anastasio Gil Garay y Francisco Martín Mateo, el CENEAM (ICONA), Ismael Sánchez Palomo, Álvaro Camiña Cardenal, José Ramón Rodríguez y Julián Delgado Fernández, Carlos Díaz de la Fuente, Juan Antonio Roncero Esteban, Jorge Sierra Antiñolo, Guillermo Doval de las Heras, Félix Martínez Olivas, Manuel Miguel Abajo, Gustavo Velayos Marugán, etc. Una detallada información sobre el comedero y su funcionamiento aparecerá próximamente en el trabajo "El alimoche en el Refugio de Rapaces de Montejo", por lo que no la repetiremos aquí.

En el mismo trabajo se aportarán también bastantes datos sobre otros aportes de carne para los buitres realizados en el Refugio. Solamente Eliseo Gómez García y Antonio Gómez Manzano han proporcionado, en cuatro años, 106 animales muertos para los buitres de Montejo (102 ovejas, una cabra, un zorro, y dos perros); y han filmado 43 festines de carroñeros en los que intervenían buitres leonados, consiguiendo imágenes realmente impresionantes y del mayor interés. Diferentes escenas de estos festines han sido emitidas en la 2ª cadena de Televisión Española (el 25 de febrero de 1.994), en "Telemadrid" (el 18, 19 y 22 de marzo de 1.993), y en "Telesegovia" (el 8 de marzo de 1.994). Por otro lado, varias secuencias de un festín filmado en el comedero del Refugio por Ismael Sánchez Palomo fueron emitidas en la 2ª cadena de Televisión Española el 3 de diciembre de 1.993. En relación con este festín, llama la atención que Ismael Sánchez oyó, el 3 de julio de 1.993, gritos emitidos en vuelo por dos alimoches adultos. (Más novedades sobre esta cuestión aparecerán en el artículo "El alimoche en el Refugio de Rapaces de Montejo").

Otras interesantes **filmaciones** fueron obtenidas en el Refugio en 1.993. Y en este sentido, deben resaltarse en particular, y además de las antes citadas, las magníficas películas sobre buitres leonados conseguidas por el equipo del CENEAM (ICONA). Agradezco a los autores de todas estas filmaciones el haberme enviado amablemente copia de las mismas.

Según las noticias recibidas, ha sido terminado ya el proyectado **comedero de buitres en Campo de San Pedro**, al que se aludía en la anterior Hoja Informativa (N°20) (pág.4). Espero tener pronto más información sobre este interesantísimo proyecto.

Una novedad importante se refiere al comedero de Montejo. Como es bien sabido, la mayor parte de los aportes se transportan, desde hace varios años (desde el 23-12-89), por el guarda Jesús Hernando Iglesias, gracias al pequeño remolque proporcionado por el Fondo para el Refugio de Montejo. Este remolque ha permitido mejorar extraordinariamente el funcionamiento del comedero, y sigue siendo muy útil, pero no permite el transporte de grandes animales muertos como los que de vez en cuando se ofrecen desde distintos pueblos. Recientemente (en marzo de 1.994), ADENA-WWF España ha comprado, a petición nuestra, y tal como prometió su Presidente en la última Asamblea General, un gran **remolque** para el Refugio de Rapaces, provisto de volquete manual y cablestante manual, que puede llevar una carga de 750 Kg. Ha sido pagado íntegramente por ADENA-WWF España, y soluciona un problema que creo es bien conocido por todos. El pasado 5 de mayo de 1.994, este remolque grande permitió llevar al comedero un mulo muerto ofrecido amablemente por la Cooperativa "Hoces del Riaza". He informado ya de esta nueva adquisición a veterinarios de distintos pueblos cercanos, que en alguna ocasión habían ofrecido o proporcionado ayuda desinteresada para el comedero.

Otra novedad se refiere a los **tendidos eléctricos** en las zonas próximas al Refugio, de los que ya se ha hablado en distintas publicaciones (véanse el artículo de Jesús Cobo en el N° 38 de "Panda" -págs. 34/36-; y las Hojas Informativas N°18 -págs.9/10-, N° 19 -pág.4-, y N°20 -pág. 4-). A fines de 1.993, Jesús Cobo Anula terminó un nuevo informe actualizado, con todos los datos conocidos sobre la mortandad de

rapaces en dichos tendidos. Este informe fue enviado por ADENA-WWF España a la compañía eléctrica Unión Fenosa . También fue enviado a la CODA, y a diferentes personas relacionadas con el tema que lo solicitaron. Después de las gestiones realizadas por ADENA-WWF España, el pasado 10 de mayo de 1.994 fueron visitados los tendidos más peligrosos para las aves de las cercanías del Refugio (tendidos que ya habían sido aislados en parte, aunque de forma insuficiente), por técnicos y directivos de Unión Fenosa, junto con Miguel Ángel Valladares (de ADENA-WWF España); y con el guarda Jesús Hernando Iglesias, excelente conocedor de la zona. Deseamos que la compañía eléctrica pueda proseguir el aislamiento de los mencionados tendidos.

Tal como se dijo en la última Asamblea General de ADENA-WWF España (el pasado 30 de noviembre de 1.993), deseamos mucha suerte a Jesús Cobo Anula en su nuevo trabajo, muy vinculado a la naturaleza salvaje, aunque nos apena su partida como **Biólogo Conservador** del Refugio. En la mencionada Asamblea, Carlos González Vallecillo hizo una breve pero magistral exposición del importante trabajo realizado por Jesús Cobo en ADENA-WWF España; y se le regaló a Jesús Cobo un libro sobre "Los más bellos parques nacionales del mundo", con las dedicatorias y las firmas de todos sus compañeros. Parece innecesario recordar, pues creo es bien sabido por todos, el papel decisivo que ha jugado Jesús Cobo en la historia del Refugio de Rapaces de Montejo, que frecuenta desde 1.976. Los que amamos esta tierra conocemos el rigor, la nobleza, y la generosidad de sus actuaciones. Jesús Cobo fue durante muchos años el Coordinador del Fondo para el Refugio de Montejo (y sin la labor del Fondo, el Refugio no existiría actualmente, al menos en las condiciones en que hoy lo conocemos). Durante los últimos años, como Biólogo Conservador del Refugio, Jesús Cobo le dio al mismo un impulso extraordinario. Sin su intenso trabajo no habrían sido posibles muchos logros actuales : Desde las sustanciales mejoras en la señalización , en los medios con que cuenta la guardería, en los refuerzos de vigilancia, en los pagos a los pueblos, o en las relaciones con las poblaciones locales, hasta las gestiones para conseguir la prohibición de los vuelos militares a baja altura sobre el Refugio o para resolver en parte el problema de los accidentes de rapaces en tendidos eléctricos cercanos ; desde bastantes informes y escritos elaborados y distribuidos, hasta una notable labor de coordinación y asesoramiento , pasando por otros proyectos cuya enumeración sería muy larga . Sin duda Jesús Cobo seguirá desarrollando, de alguna forma, una labor importante para la defensa de estas tierras. Creo que se le puede aplicar una frase que él mismo le escribió al guarda José María Pérez, en el libro sobre "Las rapaces ibéricas" que le regalamos al mencionado guarda cuando cambió de trabajo : " Excelente (...) enamorado del Refugio ; (...) aunque la distancia te separe un poquito de aquí, ya siempre formarás parte de la historia de estos cañones y de nuestras ilusiones."

En otro orden de cosas, durante 1.993 y 1.994 ha proseguido el anillamiento de pollos de **buitre leonado** con anillas amarillas de plástico (PVC), y también con anillas metálicas. Este anillamiento ha sido realizado por Guillermo Doval de las Heras, Félix Martínez Olivas, y colaboradores. Forma parte de un programa más amplio que se realiza también en otras buitreras; y ha aportado ya interesantísimos datos, conseguidos en diferentes provincias, sobre los desplazamientos de los buitres jóvenes. Desde 1.990 (inclusive) hasta el momento de escribir estas líneas, han sido anillados de esta forma un total de 143 jóvenes buitres, en las hoces del Riaza. El que obtenga información sobre alguno de los buitres marcados, puede comunicarla a Félix Martínez Olivas (c/Puerto de Canfranc, 22 - 3º C ; 28038-Madrid), que ha continuado realizando importantes observaciones y trabajos en el Refugio de Rapaces de Montejo.

También ha trabajado con los buitres del Refugio, y mucho, el biólogo alemán Joachim Griesinger, que prepara su Tesis Doctoral; y lleva varios años estudiando cuestiones relacionadas con el periodo de emancipación de los pollos de los buitres leonados, y con los desplazamientos que realizan los buitres en los primeros años de su vida. Aunque estos trabajos se realizan en diferentes regiones (desde los Pirineos hasta Cádiz), una gran parte de las investigaciones del año 1.993 se realizaron en las hoces del Riaza. Joachim Griesinger estuvo residiendo en Valdevacas de Montejo desde mayo hasta octubre de 1.993 (y después, marchó a seguir sus observaciones en la zona de Tarifa), ayudado desinteresadamente por un equipo de naturalistas voluntarios, que hicieron posible durante meses un control prácticamente diario. Además de realizar un seguimiento continuado de los nidos en algunas grandes buitreras de la zona, Joachim Griesinger y su equipo consiguieron una información sin duda extraordinaria sobre los desplazamientos de ocho buitres jóvenes que fueron equipados con un emisor y con distintas marcas. A algunos de estos trabajos se aludía en la anterior Hoja Informativa (pág.16).

Para el próximo Congreso Internacional sobre Rapaces Mediterráneas (en Mallorca, en septiembre de 1.994), están previstas dos comunicaciones relacionadas con estos trabajos (una a cargo de Joachim Griesinger ; y otra, por Guillermo Doval, Félix Martínez, y Joachim Griesinger). Además, ha sido aceptada en el citado Congreso una tercera comunicación relacionada con el Refugio de Rapaces de Montejo (mía, sobre los censos realizados entre 1.975 y 1.994).

Un trabajo distinto es el efectuado por Luis Mira López, que ha escrito un amplio informe sobre las observaciones realizadas durante 78 días de observación en lo alto de la torreta de vigilancia de incendios del pinar, en los veranos de 1.992 y 1.993. Se incluye un extenso y muy interesante capítulo dedicado a la conducta y los desplazamientos de los buitres, registrados desde ese privilegiado observatorio.

Desde la aparición de la anterior Hoja Informativa, hemos tenido noticias de 15 buitres leonados muertos por causa de los tendidos eléctricos, en zonas cercanas al Refugio (dos de ellos, en el mismo Refugio). Además, ha habido tres pollos crecidos muertos en sus propios nidos. También hemos sabido de dos nuevos buitres atropellados (uno por el tren, en el viaducto; y otro por un coche, en las zonas próximas); y de otros seis buitres leonados muertos, por causas desconocidas. Las informaciones han sido proporcionadas por José Luis López-Pozuelo, Joachim Griesinger, Fortunato Mínguez, Luis Antonio Flores, Javier Marchamalo, Luis Palomares, Beatriz Arroyo, Pablo Prieto, Félix Martínez, Nicolás López, Rubén Arrabal, Jesús Hernando, Elena González, Ana Isabel Encinas, Carlos Calleja, Sebastián Calleja, Elías Gomis, José Antonio Vernia, y el autor.

En el informe correspondiente al pasado censo de otoño se registraron nuevas noticias relativas al caso excepcional reseñado en la anterior Hoja Informativa (pág.5) (nido N° 43 de Peña Portillo). Sorprendentemente, este pollo, nacido en 1.992, continuó siendo observado en su nido, pidiendo ceba a los adultos e incluso recibéndola de éstos, en septiembre de 1.993 (por Joachim Griesinger, y en días distintos por Miguel Briones Díez), en octubre de 1.993 (por Joachim Griesinger), y en noviembre de 1.993 (por Raúl Calderón Álvarez; probablemente se trata del mismo buitre).

En julio de 1.993 publiqué, en la revista de la CODA (N° 21, págs.6-8), el artículo "Grandes concentraciones de buitres leonados en el Refugio de Rapaces de Montejo", al que se aludía en la anterior Hoja Informativa (pág.14-15). En este artículo se reseñan las mayores concentraciones registradas hasta entonces en la zona, tanto de buitres en vuelo como de aves posadas, y se indican también los "récores" de las principales peñas (algunos de los cuales han sido ya superados por las cifras que aparecen en el informe del pasado censo de otoño). El que tenga dificultades para conseguir el mencionado artículo, puede pedir copia del mismo.

Un artículo de divulgación, "Sobre los buitres leonados y el Refugio de Montejo", publicado en 1.993 en la revista "Acomat", y donde se hace hincapié en los problemas ocasionados por los visitantes, ha permitido distribuir copias del mismo a bastantes visitantes del Refugio (a los que también se les da, como es bien sabido, la hoja "Información y consejos para el visitante"). El que quiera copia del referido artículo, puede también pedirla.

Por otra parte, en enero de 1.994 publiqué, en la revista "British Birds" (Vol.87-1, pág.42), una breve nota sobre buitres y cuervos criando con éxito en el mismo agujero de la roca, en el Refugio de Rapaces de Montejo. No conozco noticias de ningún caso semejante en ningún otro lugar. En la referida nota se aporta también información sobre nidos próximos de buitres, alimoches y cuervos, en la misma peña, y en distintos años. (Los que estén interesados y tengan dificultades en conseguir copia de la citada nota, puede pedirla).

En el diario "El Adelantado de Segovia" aparecieron, en dos partes (pág.11 del 9 de junio de 1.993, y pág.10 del día siguiente), las "Curiosidades sobre el Refugio de Rapaces de Montejo", donde se aporta información hasta entonces inédita sobre ciertas cuestiones relacionadas con los orígenes del Refugio y con su repercusión. (El que quiera copia de estos artículos, así como de otros extensos reportajes relativos al Refugio publicados en 1.993 en el "Diario de Burgos" y en "El Norte de Castilla", puede indicarlo).

En el boletín "Pradoparda" (del Grupo Naturalista AFFA, de Aranda de Duero) (N° 7, pág.5), fue publicado recientemente un breve resumen sobre las principales novedades habidas en el Refugio. (El que quiera copia del mismo, puede comunicarlo). Por otra parte, está prevista la publicación, en la revista "Panda" (de ADENA-WWF España), de un artículo breve y actualizado sobre el Refugio de Rapaces de Montejo, con gran cantidad de datos inéditos.

El primer **alimoche** del año 1.994, según los datos seguros que conocemos, fue señalado por el guarda de Honor Hoticiano Hernando Iglesias el 6 de marzo (dos ejemplares, hacia las 11 h.) (un día antes que el año anterior). Parece ser que uno de los pastores había visto un probable alimoche con anterioridad, pero no hemos podido confirmarlo.

El último alimoche del año 1.993 fue señalado el 24 de septiembre (por los pastores Carlos Calleja y Sebastián Calleja, en una zona próxima), aunque corresponde al caso excepcional al que se refiere el artículo "Un nido de alimoche muy tardío" (Boleta 7, pág.16) (y sin duda, esos alimoches dejaron la zona más tarde aún). Si no tenemos en cuenta este caso tan atípico, entonces la observación más tardía que conocemos de otros alimoches, en 1.993, se refiere al 12 de septiembre (por José Luis López-Pozuelo; una pareja, en otra zona próxima) (dos días antes que el año anterior).

Como antes se indicó, en 1.993 registramos nuevos casos de gritos emitidos por alimoches adultos, que

se reseñan en el artículo "El alimoche en el Refugio de Rapaces de Montejo".

Además, en 1.993 se obtuvo una amplia información sobre la alimentación y la conducta de distintas especies de rapaces, sobre los "ataques aéreos" observados, etc. Destacan, en particular, las nuevas observaciones sobre culebras cazadas o aportadas al nido por las águilas culebreras; observaciones debidas a Luis Mira López, Daniel Magnenat, Jesús Hernando Iglesias, Rubén Arrabal Espeja, y José Antonio Vernia Peris. Nuevos e interesantes datos sobre la alimentación del águila real fueron aportados por Juan Francisco Martín Calleja. Por otra parte, en 1.993 se consiguieron en el Refugio nuevas y buenas fotografías, por distintos naturalistas.

Es interesante anotar que Santiago Bayo Asenjo encontró, cerca de Maderuelo, el 23 de junio de 1.993, un halcón peregrino muerto, anillado, que trajo al guarda Juan Francisco Martín Calleja. Este halcón había nacido en el Refugio, y había sido anillado por el Grupo Athene el 2 de mayo de 1.986. En ese nido había dos pollos de halcón, y comprobé que uno de ellos voló por primera vez entre el 29 y el 30 de mayo, y el otro al parecer entre el 30 y el 31 de mayo (de 1.986).

El 11 de agosto de 1.993, Adrián García Miguel, de Vadocondes, trajo al guarda Jesús Hernando un cernícalo vulgar que no volaba, y que había encontrado entre Vadocondes y San Juan del Monte. Avisamos al Centro de Recuperación "Los Lavaderos" (de Segovia), de la Junta de Castilla y León; y el ave fue recogida al día siguiente, para su traslado al referido centro. Otro cernícalo vulgar que tampoco volaba, traído a los guardas de Montejo por Jesús Martín el 15 de mayo de 1.994, fue recogido asimismo por el personal del mismo Centro de Recuperación. En este sentido, son dignas de agradecer y elogiar las notables colaboraciones espontáneas y desinteresadas que continúa habiendo, parte de las cuales aparecen reflejadas en la presente Hoja Informativa.

Miguel Briones Díez y Nicolás López vieron un águila calzada de fase oscura el 23 de septiembre de 1.993. Otra águila calzada parcialmente oscura fue señalada por Jesús Hernando Iglesias en el verano de 1.993. Además, Manuel Jesús Sahagún Rodríguez y yo vimos un águila calzada de fase oscura el 3 de mayo de 1.994, en una zona próxima.

Anotaremos también que Félix Martínez Olivas y Juan Francisco Martín Calleja vieron, el 17 de abril de 1.994, un águila calzada (de fase clara) que cazó en el aire una paloma (C. livia).

Otras rapaces diurnas.-

Ha habido 16 nuevas observaciones del buitre negro, que ya ha sido citado al menos unas 67 veces en la zona, y varias veces más en parajes cercanos.

En la primavera de 1.993, el pastor Manuel Miguel Abajo vio al menos dos buitres negros comiendo de una oveja muerta, en el Refugio; y en el verano, Melchor Fuentenebro Cerezo vio un buitre negro comiendo de un zorro muerto, junto a la carretera de Moral de Hornuez a Fuentemizarra. El 9 de julio de 1.993, Joachim Griesinger obtuvo, en un festín, en Valdevacas, la fotografía de un joven buitre negro (del 2º año) cuya fotocopia aparece en la portada de la presente Hoja Informativa. A ese festín acudieron también 3-4 alimoches, y al menos 80 buitres leonados (uno de esos buitres había sido recuperado y soltado un año antes en el Refugio; es el ejemplar cogido cerca de Boceguillas, del que se habla en la Hoja Informativa N° 20 -págs.4/5-). Ésta es la tercera vez en que es fotografiado el buitre negro en la zona (según los datos que conocemos) (las fotos anteriores se deben a Daniel Magnenat y al autor); y es la primera vez en que se le fotografía posado. Además, Joachim Griesinger señaló un buitre negro posado en otro festín, al que acudieron más de 200 buitres leonados, cerca de Santa Cruz de la Salceda, hacia el 24 de julio de 1.993. El mismo ornitólogo registró, el 8-7-93, un buitre negro adulto sobrevolando otro festín, al que acudieron más de cien buitres leonados y dos alimoches, en el término de Valdevacas de Montejo. Además, el pastor Cándido Calleja Tristán comunicó haber observado un buitre negro en un festín, con buitres leonados, cerca de Fuentenebro, hacia el verano de 1.993; y vio cómo el buitre negro se bañaba después, en unos pilones donde también se bañaban los buitres leonados.

El 4 de junio de 1.993, en el barranco de Valdecasuar, vi un buitre negro joven del 2º año (nacido en 1.992) (posado y volando), que no se comportaba como es habitual en un buitre negro salvaje, y que llevaba marcas en las alas (decoloración de ciertas plumas). Según me comunicó el GREFA, se trataba de un buitre con una historia bastante peculiar. Había nacido en los pinares de la zona de la sierra de Guadarrama; y tras pasar varios meses en cautividad, había sido entregado al GREFA para su recuperación. Después de un periodo de rehabilitación y adaptación, y de pasar algún tiempo en el lugar de suelta, fue finalmente liberado en el suroeste de la provincia de Madrid, el 25 de marzo de 1.993, provisto de un

emisor. Después, fue registrado en diferentes lugares de las provincias de Madrid, Segovia, Ávila y Toledo, aunque al parecer no demasiado lejos de la zona suroeste de Madrid, hasta el 28 de abril, día en que fue detectado por última vez por los miembros del GREFA. La siguiente observación (según la información que conozco hasta el momento) es la mía del 4 de junio (de 1941 a 1943), en las hoces del Riaza. Me comunican que el mismo buitre fue hallado muerto, hacia el 7 de diciembre de 1993, no lejos de Cantimpalos (Segovia), y al parecer como consecuencia de un disparo. Agradezco al GREFA toda la información amablemente comunicada sobre el tema.

Ha habido nuevos registros del águila pescadora, que ya ha sido citada al menos en 21 ocasiones. Las nuevas citas corresponden a septiembre de 1993 y abril de 1994; y se deben a Juan Francisco Martín Calleja, José Luis López-Pozuelo García, José Antonio Vernia Peris, y Félix Martínez Olivas. Puede destacarse que Juan Francisco Martín vio un águila pescadora posada en una grúa, junto a Maderuelo, el 7-9-93; y que Félix Martínez señaló un águila pescadora volando sobre La Raya, el 17-4-93.

Vi un posible halcón abejero (no es seguro) el 1 de agosto de 1993 (con Antonio Vilar). El ave se posó en lo alto de Peña Portillo.

José Luis López-Pozuelo García vio una hembra de aguilucho lagunero en el barranco de San Andrés (lejos del embalse), el 15 de mayo de 1993.

Todavía hay alguna noticia del águila perdicera: Luis Mira López anotó dos ejemplares el 5 de agosto de 1993, sobrevolando el pinar y las laderas de Valdevacas; fueron hacia Linares. El mismo observador había registrado una perdicera sobre el pinar el 25 de julio de 1992. Por otra parte, el guarda Hoticiano Hernando Iglesias señaló un águila que posiblemente fuese perdicera (no es seguro), el 2 de octubre de 1993, entre Villalvilla y Montejo. Además, el pastor Celestino Sanz Izquierdo comunicó haber observado, el 27 de febrero de 1993, en el término de Valdevacas, cómo un águila menor que la real, blanca por debajo y marrón por encima, acudía a un cordero muerto, al que llegó a coger y levantar un poco del suelo.

También ha habido nuevas observaciones del esmerejón. Además de las correspondientes al censo de otoño de 1993, ya reseñadas en el informe correspondiente (véase), ha habido citas de Jesús Hernando Iglesias (el 4 de enero de 1994; y posiblemente también el 1 de octubre de 1993), y de José Luis López-Pozuelo García (el 8 de enero de 1994).

Ha habido asimismo nuevos registros de la mayor parte de las especies, pero su exposición sería muy larga.

Puede destacarse que el guarda Juan Francisco Martín Calleja encontró un alcotán muerto (posiblemente debido a un disparo), en una zona relativamente cercana (en el término de Riahueltas), el 13 de septiembre de 1993.

Luis Mira López señaló un gavilán persiguiendo a un papamoscas gris, el 28 de agosto de 1993, en el pinar de Valdevacas; y hasta 3 gavilanes sobre el pinar, el 5-9-93.

Bajo los tendidos eléctricos, cerca de Campo de San Pedro, Joachim Griesinger y Nicolás López encontraron un ratonero muerto el 1 de octubre de 1993; y Javier Marchamalo de Blas y otros hallaron un nuevo ratonero muerto el 13 de noviembre de 1993.

Por otra parte, el guarda Jesús Hernando Iglesias vio, el 4 de abril de 1994, a las 17 h. 45 m., cómo un ratonero cazaba y comía un ratón, en el Refugio.

El 26 de mayo de 1993, a las 13 h. 2 m., vi un ratonero de fase clara (muy claro, además), no lejos de Fuentenebro.

Jesús Hernando Iglesias vio también, en el Refugio (en la zona de la Vega de El Casuar), el 13 de agosto de 1993, a las 18 h. 45 m., un aguilucho cenizo joven o hembra que llevaba ciertas cintas en las alas. Según comunicó amablemente Beatriz Arroyo López, se trata de un ejemplar nacido en 1993, y marcado por ella, en la zona de Algete (Madrid).

En el embalse de Linares, José Luis López-Pozuelo vio cómo un milano negro cogía algo que flotaba en el agua, el 23 de mayo de 1993 (a las 10 h. 13 m.). Además, José Antonio Vernia observó cómo un milano negro cogía y comía un pez grande, el 13 de abril de 1994 (de 18 h. 25 m. a 18 h. 35 m. ap.).

Javier Marchamalo de Blas y otros encontraron un milano real muerto bajo los tendidos eléctricos de las zonas próximas, el 13 de noviembre de 1993.

Jesús Hernando Iglesias observó, en el Refugio, el 19 de febrero de 1994, cómo un milano real dejaba caer (o se le caían) los restos de las patas traseras de una liebre.

También ha habido nuevas observaciones del azor, el aguilucho pálido, y el alcotán.

El búho real.-

En 1.993, encontré un nido en el interior del Refugio ; nido que ya había sido descubierto anteriormente por el guarda Jesús Hernando; y que fue descubierto de nuevo, con posterioridad, por José Luis Armendáriz y por otros ornitólogos . En este nido llegaron a volar dos pollos, uno de los cuales era mayor que el otro. Fueron observados , en diferentes fechas, por Jesús Hernando, Juan Francisco Martín, Jesús Cobo, José Luis Armendáriz, Francisco Jesús Fernández, Alfonso López, Joachim Griesinger y los miembros de su equipo, y el autor. Estos pollos volaron en fechas más bien tardías, lo cual parece no ser raro en Montejo. Como en anteriores ocasiones, se les siguió viendo después de que supieran volar. Jesús Hernando llegó a observarlos, con los dos adultos, el 26 de septiembre de 1.993.

También en 1.993, se obtuvieron nuevos datos sobre la alimentación del gran búho, y se realizaron bastantes observaciones del mismo. Llama la atención un búho real que fue observado por Carlos Calleja y Antonio Pecharromán entre Villaverde y Honrubia, el 29 de septiembre de 1.993.

En el censo de los días 13 y 14 de noviembre de 1.993, un total de 75 naturalistas registraron al menos 12-13 búhos reales distintos (de los que 5 como mínimo fueron vistos), y posiblemente más. Había al menos 5 búhos machos y 5 hembras (identificados por su voz). Se trata del censo de otoño en que se han controlado más búhos, junto con el de 1.990 (véase el informe correspondiente).

Hacia comienzos de marzo de 1.994, hemos tenido noticias indirectas, que no hemos podido confirmar, de un búho (¿ real ?) que al parecer entró en una bodega de Milagros y acabó muriendo.

En lo que llevamos de 1.994, ya podemos adelantar que han sido descubiertos, en principio, en las hoces del Riaza, más nidos de búho real que ningún otro año, por los guardas Juan Francisco Martín Calleja y Jesús Hernando Iglesias; y también, por Guillermo Doval de las Heras y Félix Martínez Olivas, entre otros. Pero será mejor esperar a que concluya la temporada de cría para tener más información sobre el tema. Tampoco es seguro que hayan sido encontrados ya todos los nidos de búho de este año.

Otras rapaces nocturnas.-

En el verano de 1.993, el guarda Juan Francisco Martín Calleja encontró al menos seis mochuelos atropellados en diferentes carreteras de la zona. La mayor parte de ellos eran jóvenes del año.

Por otra parte, el pastor Celestino Sanz Izquierdo, de Valdevacas de Montejo, comunica que en 1.993 no criaron los mochuelos en el nido de 1.991 y 1.992 al que se alude en las dos últimas Hojas Informativas (pág. 9 de ambas).

Acerca del autillo, destaca bastante la observación registrada por Daniel Magnenat en la noche del 11 al 12 de mayo de 1.993 : A las 0 h. 30m. y a las 1 h. 0 m., consiguió, con la linterna, ver un autillo en un agujero de un árbol, cerca del puente nuevo de Peña Rubia.

Por otra parte, Miguel García, de Maderuelo, me enseñó la situación de un nido de autillo en el interior de este pueblo, donde cree existe además otro nido. Y me comunicó que, en la primavera de 1.993, unos chicos cogieron en Maderuelo un pollo vivo de autillo, que fue recogido por el personal de ICONA (o de la Junta) al que avisaron.

Además, el pastor Carlos Calleja comunicó haber encontrado, también en 1.993, un nido de autillo en el que vio dos huevos, no lejos de Fuentenebro.

Con respecto al búho chico, las novedades más interesantes (en las hoces del Riaza) son las observaciones reseñadas en el informe del pasado censo de otoño.

Fuera del área de estudio, pero en parajes cercanos, varios miembros del Grupo Naturalista AFFA (de Aranda de Duero) llevan cuatro años realizando un interesante seguimiento de la población de búhos chicos ; seguimiento al que se refieren en su último boletín ("Pradoparda" Nº 8, pág. 6), y al que también se aludía en la anterior Hoja Informativa (pág. 9).

Miguel García me enseñó, en Maderuelo, el agujero donde criaba la lechuza . Me dijo que, al parecer, las abejas habían hecho un panal junto al nido ; y que recogió, en 1.993, un pollo vivo de lechuza, que había sido atacado por las abejas (pues extrajo aguijones de abeja del ojo del pollo). Avisó al SEPRONA (Servicio de Protección de la Naturaleza de la Guardia Civil), quienes llevaron el ave al Centro de Recuperación de Segovia ("Los Lavaderos") (de la Junta de Castilla y León).

Una lechuza herida (con un ala rota por atropello) fue traída a los guardas Jesús y Hoticiano Hernando el 19 de diciembre de 1.993. Avisamos a Ezequiel Martínez Rodríguez, del Centro de Recuperación de Cenicientos (Madrid); y al día siguiente, Íñigo Fajardo López-Cuervo recogió al ave, que fue atendida en el mencionado centro.

Por otra parte, miembros de la Cooperativa "Hoces del Riaza" comunican que, a comienzos de 1.994, una lechuza frecuentaba temporalmente el Museo Etnológico ; aunque parece que al terminar el invierno ya no estaba allí. Tal vez se tratara de un ejemplar invernante.

Además, han sido recogidas y analizadas, en 1.993, nuevas egagrópilas de lechuza y de mochuelo.

Los censos de aves acuáticas en el embalse.-

Desde la aparición de la Hoja Informativa Nº 20, y según las noticias recibidas hasta el momento, los principales han sido los realizados los días 10 de junio de 1.993 (por José Luis López-Pozuelo García), 16 de junio de 1.993 (parcial) (por José Antonio Vernia Peris), 22 de julio de 1.993 (por José Luis López-Pozuelo), 12 de agosto de 1.993 (por Raúl Calderón Álvarez), 12 de septiembre de 1.993 (por José Luis López-Pozuelo), 19 de septiembre de 1.993 (parcial) (por el autor), 30 de octubre de 1.993 (por José Luis López-Pozuelo García), 13 de noviembre de 1.993 (por José Luis López-Pozuelo, Roberto de la Peña, María Riaza, y Raúl Calderón), 4 de diciembre de 1.993 (por José Luis López-Pozuelo), 8 de enero de 1.994 (por José Luis López-Pozuelo), 27 de enero de 1.994 (por José Luis López-Pozuelo), 19 de febrero de 1.994 (por José Antonio Vernia Peris), 1 y 2 de marzo de 1.994 (por José Antonio Vernia), 24 de marzo de 1.994 (por José Luis López-Pozuelo y Eduardo Crespo Greer), 10 de abril de 1.994 (por José Luis López-Pozuelo), y 12 y 13 de abril de 1.994 (por José Antonio Vernia). Además, muchos otros censos (parciales) de las aves acuáticas del embalse se han realizado durante este tiempo; por José Luis López-Pozuelo (sobre todo, y con gran frecuencia), José Antonio Vernia, Manuel Magdalena González, Jesús Hernando Iglesias, Félix Martínez Olivas, Alfonso Esteban Martínez, Javier Oria Martín, Antonio Gómez Manzano y Eliseo Gómez García, diferentes miembros de la SEO, y el autor.

La Sociedad Española de Ornitología (SEO) ha calificado el embalse de Linares del Arroyo como de importante a nivel nacional para las aves acuáticas.

En el otoño/invierno 93/94 se han batido todos los récords para las cifras relativas al **cormorán grande**. Los principales datos al respecto fueron reseñados en el informe correspondiente al pasado censo de otoño (págs. 7-8), por lo que no se repetirán aquí. Además, se han obtenido interesantes informaciones sobre los dormideros de esta especie (en el periodo de tiempo considerado); dormideros que, según Rubén Arrabal Espeja y otros naturalistas, están situados en cierto lugar de las riberas del Duero; lo cual concuerda bien con las abundantes informaciones realizadas en las hoces del Riaza, y de hecho ya había sido sospechado por diferentes ornitólogos.

Entre los días 17 y 23 de septiembre de 1.993, diferentes miembros del Grupo Naturalista AFFA (Rubén Arrabal Espeja, Ismael Mediavilla Gutiérrez y Alba María Sanz Mate) observaron, fotografiaron y filmaron ¡ una **espátula** !, en una charca cercana a Aranda de Duero (fuera del área de estudio). El ave era adulta. El 22 de septiembre, Rubén Arrabal me enseñó el lugar, y pudimos ver perfectamente a la espátula en cuestión, que se mostraba muy confiada (aunque podía volar), y presentaba en el ala derecha una mancha roja (al parecer de sangre); mancha que el día anterior no tenía, y que al día siguiente continuaba presentando, según comunica Rubén Arrabal. El día 25, por la tarde, la espátula ya no fue vista allí.

El 4 de octubre de 1.993, pude observar perfectamente y durante largo rato (entre las 16 h. 16 m. y las 17 h. 32 m.) una espátula adulta en el embalse de Linares. Tenía el ala derecha completamente blanca.

(Aunque se refiera a otra zona, puede indicarse que Antonio Martínez publicó recientemente, en el Nº 1 de "La Alondra" -el Boletín del Grupo Ornitológico Alauda, de Valladolid-, la observación de una espátula en Villanubla -Valladolid-, volando en dirección suroeste).

La espátula es un ave completamente nueva para la zona. Casi con seguridad, se trata de algún ejemplar emigrante procedente de Holanda. Las observaciones anteriores han sido comunicadas a la Sociedad Española de Ornitología, por si se considera interesante su inclusión en el "Noticiero Ornitológico" de "Ardeola".

(La observación de la espátula en zonas cercanas a Aranda de Duero fue citada en el "Diario de Burgos" del 2-2-94 -pág.21-, sin indicar los sitios, aludiendo a un informe sobre diversas cuestiones presentado al Ayuntamiento por el Grupo Naturalista AFFA. Agradezco, al mencionado grupo, el haberme proporcionado amablemente copia del citado informe).

Por otra parte, el 5 de diciembre de 1.993, Juan Antonio Martín Miguel, de Montejo de la Vega, encontró, fuera del Refugio, una **garceta común** herida, con un ala rota. Juan Antonio Martín avisó al guarda Jesús Hernando, y ambos cogieron al ave, que fue vista después por Hoticiano Hernando y por otros naturalistas. El mismo día, Graciela Gómez Nicola y Sara García Fungairiño llevaron la garceta herida

al centro de recuperación del GREFA en Majadahonda (Madrid). El ave murió ese mismo día. No había más de cinco noticias anteriores de la garceta común en la zona.

El 9 de enero de 1.994, Luis Antonio Flores Ocejo encontró, en el Refugio, una **garza real** adulta con una pata cortada y con una cinta en la misma, que apenas volaba y parecía agotada. Luis Antonio Flores avisó al guarda Jesús Hernando. Llamamos a Ezequiel Martínez, quien se desplazó al Refugio para recoger al ave y la llevó al Centro de Recuperación de Cenicientos (Madrid).

Ha habido muchas más noticias sobre la garza real ; y merecen destacarse, en particular, las observaciones reseñadas en el informe del pasado censo de otoño (véanse).

En 1.993, las **cigüeñas blancas** se reprodujeron con éxito tanto en Maderuelo como en Montejo (y también, en algunas localidades cercanas) (véase la anterior Hoja Informativa, págs. 10-11). En cada uno de los dos nidos, nacieron al menos tres pollos, y llegaron a volar dos pollos. Puede destacarse el retraso con que crió la pareja de Montejo.

El 23 de mayo de 1.993, el sacristán de Maderuelo le enseñó, a José Luis López-Pozuelo, un cigüeño muerto, de algo menos de una semana de edad al morir, que había caído del nido unos días antes. El 27 de mayo, comprobé que en el nido de cigüeñas de la iglesia de Maderuelo había dos pollos y no más. El 24 de junio, José Luis López-Pozuelo vio los dos pollos en el nido. El 8 de julio, José Luis López-Pozuelo vio de nuevo los dos pollos, y comprobó que al menos uno de ellos ya sabía volar. El 22 de julio, José Luis López-Pozuelo constató que los dos pollos ya volaban.

El 11 de junio de 1.993, vi tres pollos de cigüeña en el nido de Montejo ; dos de ellos parecían "normales"; y el tercero, que tenía menos de la mitad de tamaño que sus hermanos, estaba aún vivo, pero apenas se movía y era muy dudoso que sobreviviera. (Ya Rosa Izquierdo Perlado había señalado anteriormente tres pollos en el nido). Al día siguiente, Lorenzo González Martín vio dos pollos en el nido. Un día después (el 13 de junio), Rosa Izquierdo Perlado comunicó que el tercer pollo (el pequeño) no se había movido durante más de dos horas, y estaban seguros de que ya había muerto. Gracias a la colaboración de los habitantes del pueblo y de bastantes naturalistas, se han registrado muchísimas observaciones posteriores de los dos pollos supervivientes. Según los datos de Hoticiano Hernando, de Rosa Izquierdo, de Fernando Martín del Cura, y míos, parece ser que uno de los dos pollos voló por primera vez hacia el 29 de julio. El 31 de julio, vi en diferentes ocasiones los dos pollos en el nido. Al día siguiente, Fernando Martín vio de nuevo los dos pollos por la mañana, y por la tarde ya no estaban. Del comportamiento de las aves en las fechas indicadas, parece deducirse que tal vez el segundo pollo voló por primera vez el 1 de agosto, aunque hay quien dice que volaron ambos antes del 29 de julio. Según Hoticiano Hernando, los pollos dejaron poco después de acudir a dormir al nido.

Además, sobre Montejo, y también cerca de Maderuelo, se ha observado también una pareja distinta de cigüeñas. Por otra parte, el Ayuntamiento de Montejo prohibió tirar cohetes en las fiestas del pueblo, para evitar molestias a estas aves, que acababan de llegar.

El 4 de julio de 1.993, un pollo de cigüeña que había caído de un nido, en Campo de San Pedro, fue traído a la Cooperativa "Hoces del Riaza". Posteriormente, el ave fue llevada por Ezequiel Martínez Rodríguez al Centro de Recuperación de Cenicientos (Madrid).

El 31 de julio de 1.993, vi cigüeñas en Vadocondes; y varios paisanos me enseñaron un nido donde según ellos habían criado ese año por primera vez estas aves. Además, vi un segundo nido, que según las referidas personas había sido comenzado pero sin éxito. En otras localidades cercanas, del sur de Burgos, el Grupo Naturalista AFFA ha recogido interesante información sobre la cría de las cigüeñas en 1.993 (y en 1.994).

En 1.994, los nidos de cigüeñas de Maderuelo y de Montejo han sido ocupados de nuevo; y también lo han sido otros nidos situados en localidades próximas de Segovia y de Burgos. José Antonio Vernia vio cigüeñas en la cola del embalse el 19 de febrero; aunque José Luis López-Pozuelo comunica que algunos vecinos de Maderuelo dijeron el 27 de enero que ya habían visto alguna cigüeña en el pueblo. El 24 de febrero y el 10 de abril, José Luis López-Pozuelo vio una cigüeña echada en el nido de Maderuelo. En Montejo, la cigüeña fue señalada este año por primera vez los días 16 y 17 y 18 de febrero (por Hoticiano Hernando Iglesias, Lorenzo González Martín, Mercedes Martín Miguel, Ana Isabel Encinas Miguel, Celestino Izquierdo Alonso, y otros), aunque parece que no se "instaló" hasta varios días más tarde. El 31 de marzo, Rosa Izquierdo vio huevos en el nido ; y el 3 de abril, Elías Gomis señaló una cópula de las cigüeñas en el nido. El 30 de abril, Félix Martínez vio pollos en el nido. El 2 de mayo, comprobé que en el nido de Montejo había tres pollos (pequeños), y no más. Por otra parte, Rubén Arrabal (de AFFA) informa sobre diversos nidos de cigüeña en localidades cercanas ; y comunica que en 1.994 hay un nido en Fuentespina, por primera vez.

Se han realizado bastantes otras observaciones de cigüeñas blancas en la zona (también en el interior del Refugio).

Por otra parte, en 1.993 hubo tres nuevas observaciones de la cigüeña negra ; se deben a Rubén Arrabal Espeja (un ave volando y posada en primavera, en el interior del Refugio), José Luis López-Pozuelo García (dos ejemplares vistos desde Maderuelo, el 22 de julio) y Luis Mira López (el 20 de septiembre, un bando de 15 individuos, que sobrevoló un amplio territorio y fue seguido desde lo alto de la torreta de vigilancia del pinar de Valdevacas ; se trata de la mayor agrupación registrada en la zona). También recibimos novedades sobre la cigüeña negra en zonas más alejadas.

Volviendo al embalse, ha habido nuevas observaciones de especies como el ánade silbón, el ánade rabudo, o el pato cuchara ; cada una de las cuales "sube de categoría" en cuanto al número de citas reseñado en la Lista de vertebrados del Refugio.

El 24 de junio de 1.993, José Luis López-Pozuelo vio 4 pollos en plumón de ánade real , en el embalse. El 1 de mayo, el mismo observador señaló una hembra de ánade real perseguida por cuatro machos.

También ha habido nuevas observaciones de la grulla, destacando un bando de 186-215 aves señalado por José Antonio Vernia el 2 de marzo de 1.994.

José Luis López-Pozuelo vio cuatro fochas en el embalse el 10 de junio de 1.993 , siendo ésta la primera cita segura que conocemos de la especie en la zona .

El 19 de septiembre de 1.993, vi al menos cuatro chorlitejos grandes en el embalse, cerca de tres andarríos chicos. No conocemos más de cinco citas del chorlitejo grande en la zona; y yo no lo había visto nunca allí.

El 12 de abril de 1.994, José Antonio Vernia consiguió (por primera vez, según nuestros datos) fotografiar al chorlitejo chico en el embalse (en una de las fotos, cerca de un mirlo capiblanco).

Por otra parte, en 1.993 se confirmó de nuevo la reproducción del chorlitejo chico en el embalse, pues José Luis López-Pozuelo observó un pollo volandero el 22 de julio. (Véase lo anotado al respecto en la Lista de vertebrados del Refugio ; pág. 28, Nota 40).

El 9 de mayo de 1.993, Daniel Magnenat logró, también por primera vez, fotografiar cigüeñuelas en el embalse.

José Luis López-Pozuelo vio 11 avocetas en el embalse el 22 de julio de 1.993. El mismo ornitólogo vio, en el embalse, el 8 de enero de 1.994, una avoceta perseguida por una gaviota reidora.

Daniel Magnenat señaló una gaviota reidora en el embalse el 9 de mayo de 1.993. Como se anotó en la Lista de vertebrados del Refugio (pág.29), mayo es el único mes en el que no teníamos registros de esta especie.

El 22 de julio de 1.993, en el embalse, José Luis López-Pozuelo observó una gaviota probablemente sombría del 2º año; y una gaviota probablemente patiamarilla (o argéntea) del segundo o tercer año.

Ha habido una nueva noticia del fumarel común : José Luis López-Pozuelo vio un ejemplar en el embalse el 16 de mayo de 1.993 .

En 1.993 y 1.994 ha habido nuevas e interesantes noticias del andarríos grande. Destacan dos observaciones realizadas en el mes de junio (1.993) (uno el día 24, en el embalse, a las 17 h. 13 m., por José Luis López-Pozuelo ; y otro al día siguiente, en el Refugio, a las 18 h. 6 m., por el guarda Jesús Hernando Iglesias).

Daniel Magnenat vio un andarríos bastardo en el embalse el 5 de mayo de 1.993, siendo ésta la primera cita que conocemos de la especie en la zona. (Ya Raúl Calderón había hecho notar la ausencia de noticias del andarríos bastardo en la lista de vertebrados del Refugio).

El Grupo Naturalista AFFA ha comunicado amablemente diferentes observaciones de aves acuáticas realizadas fuera de nuestra área de estudio, pero cerca de Aranda de Duero. Aunque se refieran a años anteriores, destacan varias observaciones del zarapito real en invierno (la última, en diciembre de 1.992). Esta especie no ha sido citada hasta ahora en el embalse ni en las hoces del Riaza, según los datos que conocemos.

Otros vertebrados.-

Señalaremos sobre todo aquellas noticias que añaden información a lo publicado en la Lista de vertebrados del Refugio, o a lo reseñado en las anteriores Hojas Informativas.

Otras aves no passeriformes.-

En diferentes días de julio y septiembre de 1.993, el guarda Juan Francisco Martín Calleja realizó interesantes observaciones de avutardas, en zonas cercanas al área de estudio. Juan Francisco Martín llegó a ver un total de 9 ejemplares distintos, el 10 de septiembre de 1.993.

El 2/3 de agosto de 1.993, Joachim Griesinger señaló un sisón, junto al límite de la provincia de Segovia y Burgos.

En las hoces del Riaza, Luis Mira López registró una chocha perdiz, el 14 de febrero de 1.994.

Llaman la atención las novedades sobre el alcaraván, que se reseñan por orden cronológico :

El 16 de junio de 1.993, Jesús Cobo Anula y Jesús Hernando Iglesias vieron uno .

Pocos días después, Rubén Arrabal Espeja señaló dos alcaravanes, entre Fuentelcésped y Montejo.

El 2 de julio de 1.993, Félix Miguel Hernando recogió una cría viva de alcaraván, que no volaba, en las estepas cerealistas del norte. El ave fue bien atendida en Montejo, pero murió poco después . Hay medidas y fotos del animal.

El 31 de julio de 1.993, el guarda Jesús Hernando Iglesias observó dos alcaravanes entre Montejo y Milagros.

El 11 de agosto de 1.993, Blas Mínguez y otros le trajeron, al guarda Jesús Hernando, un alcaraván vivo y herido (al parecer, con algún golpe debido a un atropello), que no volaba, y que habían encontrado en la carretera entre Fuentelcésped y Linares . El ave fue medida y fotografiada, por Jesús Hernando . Avisamos al Centro de Recuperación de Segovia ("Los Lavaderos"); y los guardas Félix Montes y otros (de la Brigada Móvil de Cantalejo) recogieron al día siguiente al animal, para trasladarlo a dicho centro.

Por último, Félix Miguel Hernando, de Montejo de la Vega, comunica haber observado un alcaraván en El Carrascal hacia marzo/abril de 1.994 ; y añade que en ese paraje casi siempre los ha habido.

Estas noticias son tanto más interesantes cuanto que, aunque convendría tener más datos sobre el tema, el alcaraván podría estar sufriendo una regresión en la zona ; como señala el pastor Celestino Sanz Izquierdo, de Valdevacas de Montejo, buen conocedor de la especie.

(Recuérdese que el 25-8-90 fue traído a Montejo un alcaraván muerto que había sido atropellado en la carretera entre Fuentelcésped y Montejo, como se señaló en la Hoja Informativa N° 19).

Ha habido nuevas noticias sobre ortegas, polladas de perdiz, etc.

Se agradece a los naturalistas "montejanos" la magnífica respuesta que ha habido al llamamiento relativo al vencejo real realizado en la anterior Hoja Informativa (N° 20, págs. 11-12) ; así como todos los comentarios, escritos o verbales, recibidos al respecto. (Estos comentarios incluyen comparaciones con la situación de otras zonas ; y también , con la situación conocida antes en el Refugio por ornitólogos que realizaron allí muchas observaciones de la especie).

En 1.993, tuvimos cuatro noticias del vencejo real en las hoces del Riaza, que se indican por orden cronológico :

1) Ignacio Mola Caballero comunicó haber observado cinco vencejos reales en El Casuar, el 1 de mayo de 1.993.

2) Daniel Magnenat registró varias veces cuatro vencejos reales cerca del viaducto, entre el 6 y el 12 de mayo de 1.993.

3) José Luis López-Pozuelo señaló 6-8 vencejos reales en La Catedral, el 22 de julio de 1.993.

(En La Catedral se encontraba una de las antiguas grandes poblaciones de la especie -"grandes" para el conjunto de las hoces del Riaza-. José Luis López-Pozuelo no observó al vencejo real en ninguna otra de las frecuentes visitas que realizó en 1.993 a la peña, para seguir el desarrollo de la reproducción de los buitres).

4) Raúl Calderón Álvarez vio un grupo de 14 vencejos reales sobre Las Torcas, el 11 de agosto de 1.993. Y consiguió (por primera vez en la historia del Refugio, según nuestros datos) obtener una fotografía en la que aparecen cinco de estas aves.

En lo que llevamos de 1.994, ha habido ya dos nuevas noticias del vencejo real : Félix Martínez Olivares vio al menos 4 vencejos reales entre La Raya y el viaducto, el 1 de mayo ; y un ejemplar sobre el poblado del embalse de Linares, el 2 de mayo.

En la anterior Hoja Informativa se aportaron datos sobre la disminución que parecen haber sufrido, en los últimos años, las observaciones del vencejo real en la zona. El aparente declive también ha sido notado por otras personas que frecuentan esas tierras. Así, por ejemplo, Celestino Sanz, de Valdevacas de Montejo, confirma que los vencejos reales ya casi no se ven, pero que "antes (...) había montones de ellos". (Como es sabido, diferentes naturalistas obtuvieron interesantes datos sobre estas poblaciones, en años anteriores). (En 1.992 tuvimos una sola cita de la especie, reseñada en la anterior Hoja Informativa).

Luis Mira López realizó, en los últimos veranos, desde la torre de vigilancia del pinar de Valdevacas, observaciones realmente interesantes de vencejos comunes, y de sus desplazamientos en relación con las tormentas y con los vuelos migratorios. El 5 de agosto de 1.993, Luis Mira llegó a registrar un total de unos 1.500 vencejos comunes que se dirigían hacia el sur. (Esta cifra es inferior a la obtenida por el mismo observador el 12 de agosto de 1.992).

El mismo ornitólogo anotó asimismo, desde el referido observatorio, bastantes pasos migratorios de abejarucos; destaca un bando de unos 500 ejemplares registrado el 30 de agosto de 1.993.

Por otra parte, en 1.993 comprobé que el abejaruco parecía haber colonizado un barranco de los páramos donde antes lo había visto sólo ocasionalmente.

En 1.993 realicé también bastantes nuevas observaciones de los nocturnos (y crepusculares) chotacabras; incluso en las estepas cerealistas del norte, donde no los había registrado en los años anteriores.

El 6 de mayo de 1.993, Daniel Magnenat encontró un nido de paloma torcaz con dos huevos en los sabinares del nordeste.

En el Apéndice 1 de la Lista de vertebrados del Refugio se conjeturaba (pág. 46) que la tórtola turca podría quizás ser citada en el futuro en la zona ("al menos en localidades cercanas"). No era difícil sospecharlo, dada la expansión que parece estar experimentando esta especie en Iberia. Además, Rubén Arrabal Espeja y otros miembros del Grupo Naturalista AFFA informan de la presencia actual de esta ave en Aranda de Duero, zona donde también la han observado Jesús Hernando y Raúl Calderón. En 1.992, Jesús Hernando comunicó una observación dudosa de esta especie en el Refugio.

El 5 de junio de 1.993, a las 21 h. 23 m., en un paraje solitario de las hoces del Riaza (en la parte alta, entre el 2º Cañón y el barranco de Valdecasuar, cerca del cañón del río), observé bien una tórtola turca, que se posó en una sabina tras una tormenta. Se trata de la primera cita segura de la especie en el área de estudio. La observación ha sido comunicada a la Sociedad Española de Ornitología.

El 5 de agosto de 1.993, a las 11 h. 13 m., vi un críalo joven cerca de Maderuelo. Es la primera noticia que conocemos, de un ejemplar joven de esta especie en la zona.

El 30 de abril de 1.994, tanto Guillermo Doval de las Heras como Félix Martínez Olivas observaron una carraca, de forma independiente y en distintos lugares.

El 13 de junio de 1.993, en el interior del Refugio, vi un nido ocupado de pico picapinos en un agujero de una encina. El agujero tenía unos 6 cm. de diámetro, y estaba a unos 220 cm. de altura sobre el suelo. Se oían piídos de algún pollo. Dos días más tarde, el 15 de junio, pude observar los dos picos picapinos adultos, y vi un pollo asomando en el nido. Según los datos que conocemos hasta ahora, se trata del primer nido en encina de pico picapinos que ha sido señalado en las hoces del Riaza.

El 9 de mayo de 1.993, Daniel Magnenat encontró un probable nido de torcecuello, en un agujero de pico bajo Peña Portillo.

También ha habido novedades acerca del pito real (incluyendo observaciones en sitios poco habituales), del martín pescador, y de otras muchas especies; pero su exposición sería muy larga.

Pájaros (passeriformes).-

En 1.993, Daniel Magnenat y Raúl Calderón aportaron interesantes novedades sobre la reproducción de la calandria (Daniel Magnenat consiguió incluso fotografiar un pollo volandero, el 4 de mayo, en las estepas cerealistas del norte del Refugio), la cogujada común (Raúl Calderón encontró asimismo un pollo volandero, el 11 de agosto, en las estepas del norte), y la totovía. Daniel Magnenat encontró, en las estepas cerealistas, en 1.993, algún nido ocupado de cada una de las especies anteriores; y también halló nidos ocupados de cogujada montesina, de alondra, y de terrera común. Otro nido ocupado posiblemente de terrera (no es seguro) fue señalado por el guarda Jesús Hernando el 14 de mayo de 1.994, en los sabinares. Si añadimos las observaciones de terrera realizadas en 1.993 por otros naturalistas (Raúl Calderón, Luis Mira, Felipe Javier Samino, y Manolo Magdalena), tenemos que este pájaro ya ha sido citado más de 25 veces en la zona.

En agosto de 1.993, Raúl Calderón Álvarez vio golondrinas comunes adultas cebando a jóvenes volanderos, en el pueblo de Montejo. La nidificación de la golondrina en el pueblo está bien registrada al menos desde 1.979 (por Javier Batllori Aguilá, en sus magníficos trabajos sobre las poblaciones de aves insectívoras del Refugio); y, por otra parte, la especie se observa constantemente allí, en la época estival. Sin embargo, sería interesante conocer más datos concretos sobre la reproducción.

En 1.993, Daniel Magnenat consiguió, por primera vez, encontrar nidos ocupados de bisbita campes-tre en el interior del Refugio (en las estepas cerealistas del norte). Como se señaló en la Lista de verte-

brados del Refugio (pág.9), el bisbita campestre era una de las pocas especies reproductoras de pájaros de las que nadie había logrado aún encontrar un nido allí (aunque la cría había sido bien comprobada).

Daniel Magnenat descubrió, el 6 de mayo, un nido de bisbita campestre en construcción. El 12 de mayo, por la mañana, había un huevo en el nido ; y el mismo día, hacia las 15 h., el nido fue destruido por una tormenta de granizo.

El 10 de mayo, en otro lugar de las estepas, Daniel Magnenat encontró un segundo nido ocupado de bisbita campestre, en el que había tres huevos.

También por primera vez, Daniel Magnenat descubrió, el 8 de mayo de 1.993, un nido ocupado de **lavandera boyera**, en el que había 4 huevos. Además, José Luis López-Pozuelo vio un joven volandero de esta especie, cerca del embalse, el 22 de julio de 1.993.

El 31 de julio de 1.993, vi una **lavandera cascadeña** joven, cerca de un ejemplar adulto, junto al río, aguas abajo del pueblo de Montejo. Es la segunda noticia que conocemos de un joven de esta especie en la zona . (La cita anterior fue reseñada en la Lista de vertebrados del Refugio; pág. 31, Nota 66).

Aunque no se refiera al área de estudio, señalaremos también que Rubén Arrabal Espeja señaló una **lavandera blanca enlutada** , en Aranda de Duero, el 5 de marzo de 1.993. (El 11 de julio de 1.989, Francisco López Laguna vio una lavandera blanca enlutada en el Refugio, frente a La Calleja).

En 1.993, fueron especialmente notables las observaciones del **alcaudón dorsirrojo**. Las pocas citas anteriores de este pájaro en la zona (dos en 1.977, quizás del mismo ejemplar, y una en 1.989) fueron publicadas en la Lista de vertebrados del Refugio (pág. 34, Nota 94). En diferentes días de junio y julio de 1.993, el guarda Jesús Hernando Iglesias realizó repetidas e interesantes anotaciones de un alcaudón dorsirrojo macho, siempre en el mismo lugar. Muy cerca de allí, el 7 de agosto de 1.993, varios miembros del Grupo EMA (Javier Marchamalo de Blas, Luis Palomares Atienza, y Beatriz Pinilla Arroyo) anillaron un alcaudón dorsirrojo joven, que fue fotografiado por Sergio Ródenas. Además, Julio Caminero Tapiador señaló dos alcaudones dorsirrojos (un macho y un joven del año) el 24 de julio de 1.993, cerca del viaducto. Y muy cerca de esta segunda zona, vi un alcaudón joven posiblemente dorsirrojo (no es seguro), el 19 de agosto de 1.993.

El 12 de mayo de 1.993, Daniel Magnenat logró encontrar un nido de **alcaudón real** con cinco huevos en el término de Villaverde de Montejo (muy cerca de Montejo). Tanto en este paraje como en el interior del Refugio, el propio Daniel Magnenat había conseguido, en el año 1.992, confirmar bien la reproducción con éxito del alcaudón real (por primera vez en el interior del Refugio, como se indicó en la anterior Hoja Informativa) (además, fotografió a uno de los jóvenes). Sin embargo, ésta es la primera vez, según nuestros datos, en que ha sido visto un nido ocupado de alcaudón real en el área de estudio, durante los últimos veinte años.

El 15 de mayo de 1.993, en el barranco de San Andrés, a las 16 h. 17 m., José Luis López-Pozuelo registró el ataque de un alcaudón real a un **alcaudón común** . Por otra parte, el 3 de agosto de 1.993, en los páramos del sureste, a las 20 h. 7 m., vi el ataque inverso (de un alcaudón común a un alcaudón real).

Juan Prieto Martín señaló un **acentor común** en el barranco de la Retuerta, el 13 de noviembre de 1.993 ; y José Luis Romero oyó uno en el Refugio, el 8 de diciembre de 1.993.

El 8 de mayo de 1.993, Daniel Magnenat detectó un **carricero común** cerca del puente nuevo (en la zona de Peña Rubia).

Juan Miguel Ruiz Nodar y Alberto Baños Pérez aseguraron haber observado un **alzacola** el 14 de noviembre de 1.993, a pesar de la fecha y de lo infrecuente de la especie en la zona.

Félix Martínez Olivás anilló un **mosquitero musical** el 17 de octubre de 1.993.

En agosto de 1.993, Luis Mira López y Raúl Calderón Álvarez comunicaron nuevas observaciones (independientes, y en días y lugares distintos) del **reyzuelo sencillo**.

Por otra parte, ha habido una nueva observación de la **tarabilla norteña** : Un macho fue registrado por Francisco López Laguna el 29 de agosto de 1.993, a las 10 h. 24 m., cerca del Reguero de la Guijarra.

Bien interesante ha sido asimismo el anillamiento de un **colirrojo real** (un macho) el 16 de octubre de 1.993, por Félix Martínez Olivás (a las 16 h. 25 m., cerca de Peña Portillo). Acerca de la situación de este pájaro en la zona, puede verse lo señalado en la pág. 31 de la Lista de vertebrados del Refugio (Nota 71).

El 8 de mayo de 1.993, Daniel Magnenat observó una pareja de **currucas carrasqueñas** terminando un nido, en el sabinar del nordeste. Aunque se había constatado en años anteriores la reproducción de este pájaro en el Refugio (por el propio Daniel Magnenat, y también por Félix Martínez y Antonio Sacristán y otros ornitólogos), no se habían encontrado anteriormente nidos ocupados allí.

El mismo día 8 de mayo, en otro lugar, Daniel Magnenat descubrió un nido de **curruca tomillera**, en el que vio dos huevos el 11 de mayo.

Daniel Magnenat encontró también, en 1.993, nuevos nidos de curruca rabilarga, de mito (uno), y de otras aves de las que ya se habían observado nidos en el Refugio en años anteriores. De algunas de esas aves, como por ejemplo el colirrojo tizón o el zorzal charlo, diferentes observadores localizaron nuevos nidos en 1.993 y 1.994.

La situación es diferente con la collalba gris, de la que Daniel Magnenat consiguió localizar cuatro nidos en construcción en 1.993 (todos ellos en el interior del Refugio). (Véase lo señalado sobre la reproducción de este pájaro en las págs. 9-10 de la Lista de vertebrados). Además, José Luis López-Pozuelo vio un pollo volandero de collalba probablemente gris, y un macho adulto de la especie, el 8 de agosto de 1.993, cerca de Maderuelo ; en la misma zona donde el mismo ornitólogo había visto , el 28 de julio de 1.990, una collalba gris hembra con ceba en el pico que, por su comportamiento, parecía estar criando allí.

Los muchos datos obtenidos ofrecen la impresión de que ahora, al contrario que antes, parece verse con más frecuencia a la collalba gris que a la collalba rubia en amplias zonas del Refugio. El aparente aumento de la collalba gris ya fue apuntado en la anterior Hoja Informativa (pág.12).

En 1.993 , continué viendo a la collalba negra en Peña Rubia, donde también fue señalada por Jesús Cobo. (Véase lo indicado al respecto en la anterior Hoja Informativa). Por otra parte, Felipe Javier Samino comunicó observaciones de este pájaro en los barrancos de los páramos.

El 8 de diciembre de 1.993, en Peña Rubia, José Luis Romero Romero observó y describió cómo un macho adulto de collalba negra capturaba y comía un grillo grande.

En 1.993 (y también en lo que llevamos de 1.994) ha habido bastantes nuevas observaciones del roquero rojo. Daniel Magnenat localizó un nido en construcción, en el lugar donde estaba uno de los dos nidos que encontró el año anterior. Además, tanto Jesús Hernando como yo obtuvimos datos sobre la probable cría de la especie en otros sitios (aunque sin llegar a ver el nido). Otras citas interesantes de este pájaro fueron comunicadas por Luis Mira, José Antonio Vernia, etc.

En mayo de 1.993, Daniel Magnenat localizó la situación de un nido de roquero solitario (en Peña Portillo). En junio del mismo año, encontré otros dos o tres lugares donde parecía estar criando el roquero solitario, pero no conseguí hallar el nido.

El 15 de junio de 1.993, a las 12 h. 34 m., vi un pollo volandero de petirrojo en una ladera cubierta de encinas, frente a Peña Fueros.

Como se señaló en el informe final del pasado censo de otoño (pág.9), en el otoño-invierno de 1.993-1.994 conocimos más noticias del zorzal real en la zona que en cualquiera de los dieciocho años anteriores. La mayor concentración anotada se debe a Luis Mira López (el 14 de febrero de 1.994, en el Refugio ; con zorzales comunes, zorzales alirrojos, y zorzales charlos).

Más sorprendentes han sido las novedades relativas al mirlo capiblanco. La única cita de esta especie que conocíamos antes de 1.994 se debía a Daniel Magnenat (cuatro machos y dos hembras observados el 15 de abril de 1.990, en los sabinas del norte), y fue reseñada en la Lista de vertebrados del Refugio (pág.32).

El 12 de abril de 1.994, en la cola del embalse, José Antonio Vernia Peris observó un total de dos o tres mirlos capiblancos (un macho, una posible hembra, y tal vez un segundo macho); y obtuvo cuatro interesantes fotografías de un ejemplar macho (en una de las fotos aparece también un chorlitejo chico ; de hecho, había cuatro chorlitejos chicos cerca de ese mirlo capiblanco). Al día siguiente, en el mismo lugar, José Antonio Vernia vio un mirlo capiblanco macho.

En 1.994, el guarda Jesús Hernando Iglesias ha conseguido la primera noticia conocida sobre la cría del herrerillo capuchino en el Refugio (no había habido ni un solo indicio claro en tal sentido en los diecinueve años anteriores, como se reflejó en la Lista de vertebrados). Los días 14 y 15 de abril de 1.994, Jesús Hernando observó cómo una pareja de herrerillos capuchinos construían un nido en un agujero de un tocón seco.

Ha habido nuevas observaciones del carbonero garrapinos; que, por cierto, es considerado por Luis Mira López como uno de los pájaros más abundantes de los pinares de Valdevacas, junto con el papamoscas gris y el agateador común.

En 1.993, dos nidos distintos de herrerillo común fueron encontrados por Daniel Magnenat y por Jesús Cobo y Jesús Hernando, respectivamente. Daniel Magnenat halló también un nido en construcción de carbonero común.

Alfonso Esteban Martínez observó un trepador azul el 7 de agosto de 1.993 (en una sabina de Valdecasuar, a las 10 h. 30 m.).

José Antonio Vernia señaló un macho de escribano cerillo el 19 de julio de 1.993, siendo ésta una de las pocas observaciones conocidas de este pájaro en verano. (Véase la Lista de vertebrados del Refugio; pág.36, Nota 107).

En junio de 1.993, volví a comprobar la presencia de machos cantores de escribano hortelano en las laderas del suroeste. Además, en mayo de 1.994 he visto y escuchado un escribano hortelano macho en una zona próxima (en el sur de Burgos).

Jesús Hernando Iglesias observó dos pinzones reales machos el 1 de abril de 1.994.

José Luis Romero señaló al lúgano el 8 de diciembre de 1.993.

En 1.993, Daniel Magnenat localizó nidos en construcción de verdecillo, y de verderón (uno, al este del sabinar). También encontró nidos de jilguero (uno), y de pardillo.

Luis Mira López comunica nuevas observaciones de piquituertos en los pinares de Valdevacas, en 1.992 y 1.993.

Raúl Calderón anotó más de 100 gorriones chillones en Peña Rubia, el 12 de agosto de 1.993.

Ha habido nuevas observaciones de estorninos pintos, que se reseñaron en el informe del pasado censo de otoño (véase).

El 8 de julio de 1.993, José Luis López-Pozuelo rescató un pollo volandero de estornino negro que había caído al agua, en el embalse.

Como en años anteriores, destacan los grandes bandos de estorninos negros que pueden observarse a primeros de agosto.

Luis Mira López registró un arrendajo en el pinar de Valdevacas el 12 de agosto de 1.993. Fernando Jiménez Raigón y Juan Carlos Palacios Gonzalo citaron un grupo de 4-5 arrendajos en la Cuesta Blanca el 13 de noviembre de 1.993.

En 1.993 y 1.994, nuevos nidos ocupados de rabilargo han sido localizados por Jesús Hernando, Daniel Magnenat, y Luis Mira.

Daniel Magnenat observó, el 10-5-93, cómo dos rabilargos tomaban lana de un nido de alimoches donde la reproducción había fracasado ese año.

Llama poderosamente la atención el descubrimiento, por Daniel Magnenat, el 8 de mayo de 1.993, de un nido de urraca con pollos en los sabinares del nordeste (dentro del Refugio). Como es bien sabido, a lo largo de veinte años hemos registrado poquísimas observaciones de urracas en los sabinares (aunque no sea difícil verlas cerca de allí; en el Coto Maluque, por ejemplo).

El 19 de marzo de 1.993, José Luis Armendáriz Sanz y Francisco Jesús Fernández Herrera vieron, en la zona de la ermita de El Casuar, una chova con el pico amarillento (no rojo) y relativamente corto, que podría ser quizás una ; chova piquigualda ? (no es seguro). Puede verse lo anotado sobre las posibles citas anteriores de chova piquigualda en la Lista de vertebrados del Refugio (págs. 34-35).

En 1.993 fueron particularmente interesantes las noticias sobre nidos ocupados de corneja negra en el interior del Refugio. En una sabina de las estepas cerealistas del norte, Antonio Gómez Manzano y Eliseo Gómez García encontraron un nido, en el que había tres huevos el 25 de abril y dos-tres pollos el 2 de mayo. En una sabina cercana al comedero de buitres, Daniel Magnenat localizó otro nido, en el que había jóvenes a punto de volar el 10 de mayo. En un quejigo de Vallejo del Charco, Jesús Hernando Iglesias y Jesús Cobo Anula descubrieron un tercer nido, en el que había cuatro huevos el 15 de junio. (Véase lo publicado sobre el tema en la Lista de vertebrados; pág. 35, Nota 99).

En 1.994, ha habido ya noticias dignas de ser reseñadas. El 2 de abril, el guarda Jesús Hernando Iglesias vio la cópula de una pareja de cornejas negras, en tierra, cerca del Reguero de los Pozos. Los días 30 de abril y 1 de mayo, Eliseo Gómez García y Antonio Gómez Manzano encontraron, en sabinas de dos lugares distintos de las estepas del norte, sendos nidos que contenían dos pollos (de corneja) y un pollo y un huevo (de corneja o de cuervo), respectivamente.

Por otra parte, se han obtenido bastantes nuevas fotografías de los pájaros y otros animales salvajes de la zona (incluyendo imágenes realmente magníficas); y se han realizado nuevos anillamientos, informes, etc. Agradezco a los autores de los mencionados trabajos el haberme proporcionado amablemente la copia o la información acerca de los mismos.

El repaso de los datos anteriores pone de manifiesto la gran diversidad e interés de los nidos descubiertos y las observaciones realizadas en las estepas del norte, un medio que alberga bastante más riqueza natural de lo que a primera vista podría aparentar.

Del mismo modo que en las anteriores Hojas Informativas, el gran cuervo será tratado aparte. En 1.993, localicé un total de cuatro nidos de cuervo (tres de ellos en zonas próximas), dos de los cuales ya habían sido descubiertos con anterioridad por otros observadores (Jesús Hernando y José Luis López-Pozuelo, respectivamente).

En el único nido controlado en el interior del Refugio, salieron adelante 5-6 pollos de cuervo (casi seguro 6). El 6 de junio no volaban aún; pero el 13 de junio los vi a todos ya fuera del nido (y llegué a observar hasta 8 cuervos a la vez). El 16 de junio, Jesús Hernando señaló 5-6 pollos de cuervo; y el mismo día, Jesús Cobo vio 5 pollos voladeros (y dos cuervos adultos).

Un nido de cuervo situado en una zona próxima también fue objeto de un intenso seguimiento ; en este caso, por José Luis López-Pozuelo, que vio varias veces 2 pollos (al menos) en el nido. El 27 de mayo, vi los dos pollos, y creo que no había más. José Luis López-Pozuelo comprobó que los pollos volaron entre el 10 y el 24 de junio.

En un nido correspondiente a otra zona próxima, vi 2 pollos de cuervo el 26 de mayo, y creo que no había más.

En un solitario barranco de otra zona próxima, observé un cuarto nido de cuervos el 15 de junio. En el nido pude ver muy bien 5 pollos (que no volaban aún), y creo que no había más.

No es imposible que haya habido en estos parajes algún nido más en 1.993. De hecho, en ese año había en las hoces del Riaza al menos una o dos parejas más de cuervos ; cuyo nido, si existía, no fue descubierto.

En la peña frecuentada por una de tales parejas, merece señalarse una curiosa observación realizada por Rosa Rodríguez Manzano : El 15 de mayo de 1.993, a las 9 h. 45 m., un cuervo se introdujo en el agujero correspondiente a un nido de alimoche ; nido en el que llegó a volar un pollo de alimoche ese año.

En 1.994, ya han sido descubiertos nidos ocupados de cuervo, y han sido realizadas notables observaciones relativas a la especie . Alguna de ellas, debida a Jesús Hernando, es del máximo interés. Pero seguramente será mejor esperar a que termine la presente temporada de cría, para conocer más datos sobre el tema.

Mamíferos.-

En la noche del 8 al 9 de agosto de 1.993 (el día 9, a las 3 h. 26 m.) vi un erizo entre Montejo y Milagros. Es la primera vez que veo con seguridad un erizo vivo en la zona (aunque me pareció ver uno, que se ocultó enseguida, en la noche del 5 de junio de 1.983). En relación con las observaciones realizadas y los restos encontrados de este animal en Montejo, puede verse el resumen publicado en la Lista de vertebrados del Refugio (pág. 36, Nota 108). Además de los erizos muertos (o restos de los mismos) y de los excrementos y rastros encontrados, ha habido bien pocas observaciones directas, sin contar las debidas a los guardas y los pastores y otros vecinos del lugar. Puede anotarse también que aparecen imágenes de un erizo en un bonito vídeo sobre la Cooperativa "Hoces del Riaza", proporcionado amablemente por la mencionada Cooperativa.

El 13 de noviembre y el 29-30 de diciembre de 1.993, Manuel Magdalena González realizó observaciones realmente curiosas de musarañas en una zona próxima al Refugio (en el término de Fuentenebro). Otras observaciones directas de musarañas fueron anotadas por Luis Mira López, en los pinares de Valdevacas, en los veranos de 1.992 y 1.993.

Llevamos más de tres años sin nuevos registros del desmán de los Pirineos . Es verdad que durante estos tres últimos años no se le ha buscado especialmente, y que no siempre es fácil de detectar ; de hecho, pasó desapercibido durante los primeros años del Refugio, aunque el guarda Hoticiano Hernando y otros habitantes de la zona ya conocían su presencia. Sin embargo, sería interesante tener más información sobre la situación actual de la especie en la zona.

El 26 de mayo de 1.993 localicé, en una zona próxima, una pequeña cueva en la que había al menos dos o tres rinolofos grandes . En la misma cueva vi un gran murciélago, que no pude identificar, el 3 de mayo de 1.994. Por otra parte, en una muy pequeña cabaña de pastores de los sabinares del sur vi un murciélago que creo era un rinolofo grande, en la noche del 3 al 4 de junio de 1.993.

En el resumen de los resultados del pasado censo de otoño se anotó una interesante observación realizada por José Luis Armendáriz Sanz el 13 de noviembre de 1.993, hacia las 17 h. 25 m., bajo el viaducto y la Cuesta Agría (V.D.I.): a un gran murciélago le pudo ver una cola que sobresalía del patagio. Aunque el dato hay que tomarlo con las debidas precauciones, parece que no puede excluirse la posibilidad de que se tratara quizás de ¿ un murciélago rabudo ? . No se ha registrado ninguna noticia anterior del murciélago rabudo en el Refugio (según nuestros datos), pero tampoco conocemos razones para que no exista allí. Sería interesante investigar más esta cuestión.

Por otra parte, ha habido nuevas observaciones de murciélagos rateros , de murciélagos probablemente comunes , etc.

Aunque se refiera a una zona próxima y a años anteriores, merece destacarse por su singularidad una

comunicación del pastor Carlos Calleja Corento, quien me dijo en 1.993 que había visto ¡una ardilla! en los pinares de Fuentenebro (Burgos), unos cuatro o cinco años antes. El mismo pastor, que conoce muy bien la zona, señala la ausencia de otras observaciones de ardilla en esos bosques. No hemos registrado, durante casi veinte años, ningún otro indicio de ardilla en los bosques próximos al Refugio (ni tampoco en el Refugio).

Las egagrópilas de rapaces nocturnas que han sido analizadas, los ejemplares encontrados, y las observaciones directas realizadas, han permitido obtener bastantes nuevos datos sobre distintas especies de micromamíferos. Algunos de ellos fueron ya reseñados en el informe del pasado censo de otoño. Destacan, por su abundancia, los registros de ratillas campesinas. A propósito de esta especie, llama la atención un ejemplar muerto, colgado de unos espinos por la barbilla, a más de dos metros de altura, que fue encontrado el 13 de noviembre de 1.993 por José Luis Armendáriz Sanz y Francisco Jesús Fernández Herrera.

El 16 de junio de 1.993, a las 7 h. 5 m., el guarda Juan Francisco Martín Calleja vio cuatro liebres juntas cerca de Castillejo de Robledo (Soria). El guarda Jesús Hernando Iglesias vio dos liebres juntas el 20 de mayo de 1.993, en el Refugio (en los sabinars del norte). Por otra parte, Raúl Calderón Álvarez encontró un lebrato muerto, de tamaño medio, el 12 de agosto de 1.993, en la carretera de Fuentelcéspedes a Maderuelo; siendo ésta la segunda noticia que conocemos de un lebrato en la zona (véase la Lista de vertebrados del Refugio; pág.38, Nota 119).

En 1.993 (y los primeros meses de 1.994) hubo bastantes otras citas de liebres, debidas a distintos naturalistas. Destacan las observaciones realizadas en los sabinars del norte por Jesús Hernando Iglesias, Eliseo Gómez García, Antonio Gómez Manzano, Francisco López Laguna, y Daniel Magnenat. También vi liebre en las estepas cerealistas, en los sabinars del sur, en los páramos del nordeste (dentro del Refugio, el 3 de agosto de 1.993, siendo ésta la primera vez que la observo en dicha zona), en los páramos del sudeste, en diferentes zonas próximas, e incluso en el interior de los pinares (el 3 de mayo de 1.994, con Manuel Jesús Sahagún). Por otra parte, José Luis López-Pozuelo señaló, el 22 de julio de 1.993, a las 11 h. 18 m., en los páramos del nordeste (fuera del Refugio), un alimoche adulto y cuatro cornejas negras que habían acudido a una liebre atropellada.

También se realizaron nuevas observaciones de conejos, mamíferos que no abundan precisamente en el Refugio. Llamen la atención tres ejemplares adultos señalados por Raúl Calderón Álvarez en el barranco de Valugar el 11 de agosto de 1.993, a las 7 h. 30 m.

Como en años anteriores, ha habido muchas noticias del zorro, debidas a gran número de naturalistas. Se han visto desde zorros durmiendo en cuevas de cietas peñas, hasta zorros que acudían a beber en diferentes lugares (no sólo en el río).

Se han realizado nuevas observaciones directas relativas a la alimentación del zorro, de las que destacaremos algunas: Diferentes personas (como Ángel Martín Izquierdo, Eliseo Gómez, Antonio Gómez, Alfonso López, Joachim Griesinger, y Guillermo Doval) vieron algún zorro que acudió a alguna oveja muerta. Por otra parte, Alfredo Calleja Benito vio, no lejos de Fuentelcéspedes, un zorro que llevaba un cordero muerto y sin cabeza, aunque no sabemos si lo había encontrado como carroña; el mismo observador señaló, junto a Valdevacas, un zorro que llevaba dos perritos casi recién nacidos, que habían sido tirados poco antes cerca de allí. El guarda Jesús Hernando Iglesias vio, el 2 de abril de 1.994, un zorro que llevaba una posible rata de agua (no es seguro). Otros datos nuevos sobre la alimentación del zorro se han obtenido analizando excrementos (en los que han aparecido también restos de invertebrados; por ejemplo, élitros de escarabajos). Sin embargo, la observación más interesante de 1.993 fue seguramente la realizada por Daniel Magnenat el 13 de abril: En la cola del embalse de Linares, un zorro pescó, en veinte minutos, cuatro peces que acudían a desovar junto a la orilla; el zorro comió uno de los peces, y ocultó los otros tres bajo unos arbustos cercanos. (En los días anteriores había habido grandes tormentas, que habían provocado una subida del nivel del agua en el embalse).

También hubo, en 1.993, novedades sobre la reproducción del zorro: En los sabinars del norte y nordeste, Daniel Magnenat vio tres zorros jóvenes el 6 de mayo, y vio un zorro joven muerto el 10 de mayo. El mismo día 10 de mayo, en el cañón del río, Luis Alfonso Muñoz López y Alfredo Rey Salinas vieron una zorra con tres crías, en una oquedad de la roca. El 12 de junio, Mercedes Martín Miguel encontró y recogió una cría de zorro muerta, atropellada, en la carretera entre Fuentelcéspedes y Fuentespina. El 11 y 12 de julio, Alfonso López vio una zorra con dos zorros jóvenes cerca de la carretera entre Valdevacas y Montejo, donde un lugareño me dijo también que había observado una zorra con tres o cuatro zorrillos.

Por otra parte, en 1.993 hubo noticias de ocho zorros muertos (dos de ellos en zonas próximas). En 1.993, en zonas relativamente cercanas al Refugio, diferentes pastores (Cándido Calleja Tristán, Carlos y Sebastián Calleja Corento, y Antonio Casado Iglesias) comunicaron interesantes noticias acerca del lobo, que sigue sin haber sido señalado en las hoces del Riaza. Datos asimismo bien interesantes

relativos a la especie, aunque se refieren a parajes más alejados (en la provincia de Segovia), fueron proporcionados amablemente por José María Vizcarra y Francisco García ; y ya en 1.994, por Manuel Magdalena González. En otras zonas no demasiado lejanas (en la provincia de Burgos) ha habido más novedades sobre este cánido, tal como refleja el Grupo Naturalista AFFA (Amigos de la Fauna y Flora Autóctonas) en el N° 7 de su Boletín "Pradoparda" (pág.4). También en otros parajes no muy distanciados (en la provincia de Soria) se han obtenido informaciones recientes sobre el lobo ; tal como se indica, por ejemplo, en el Boletín de julio de 1.993 de ASDEN (la Asociación Soriana para la Defensa de la Naturaleza) (pág. 20), y en la revista "Quercus" (N° 84, pág.52) y otros medios de comunicación.

En el Refugio, ha habido nuevas observaciones directas de la comadreja , debidas a Jesús Hernando Iglesias (29 de abril de 1.993), José Antonio Vernia Peris (15 de marzo de 1.994), etc.

José Luis Armendáriz Sanz y Francisco Jesús Fernández Herrera vieron cinco excrementos de nutria el 19-20 de marzo de 1.993. No lejos de allí, José Vicente Andrés Ros vio una huella de nutria el 5 de diciembre de 1.993 .

El 19 de agosto de 1.993, encontré una garduña muerta, atropellada por el tren, en el interior de un túnel. Es la quinta garduña atropellada por el tren que veo en los túneles, pues anoté dos en mayo de 1.982 (con Alfredo Ortega Sirvent), y dos más en julio de 1.991. (Fueron reseñadas en las Hojas Informativas correspondientes, y están indicadas también en la Lista de vertebrados del Refugio).

Como se señaló en la citada Lista de vertebrados (pág. 41, Nota 130), la gineta continúa siendo el carnívoro del que tenemos menos noticias en el Refugio, de todos los que han sido registrados allí en los últimos veinte años. El último dato conocido se refiere a un excremento de gineta encontrado por Alfredo Ortega Sirvent el 19 de septiembre de 1.992 . Conteníá restos de una rata .

En abril de 1.994, los pastores Carlos y Sebastián Calleja comunicaron haber observado un gato montés de día, en una zona próxima .

Como es habitual, ha habido nuevas observaciones y otras noticias sobre el jabalí . Algunas de ellas fueron ya reseñadas en el informe del pasado censo de otoño (pág. 5) (véase). Puede añadirse que el pastor Celestino Sanz Izquierdo señaló 8 jabalíes en La Mata (en el término de Valdevacas de Montejo) en la noche del 4 de agosto de 1.993. Por otra parte, el pastor Ángel Martín Izquierdo vio 12 jabalíes en Las Torcas en el verano-otoño de 1.993 ; y vio además 9 jabalíes el 9 de noviembre de 1.993. En zonas donde los avistamientos del jabalí parecen menos frecuentes (en la Vega de El Casuar), Alfredo Rey Salinas observó una hembra el 23 de octubre de 1.993 (a las 18 h.), y el guarda Jesús Hernando Iglesias vio un ejemplar el 31 de octubre (también a las 18 h.). En noviembre, tuvieron lugar las interesantes observaciones ya reflejadas en el informe del censo de otoño. Otras observaciones recientes de jabalí , en zonas próximas, fueron comunicadas por Ana Isabel Encinas Miguel, Lorenzo González Martín, Carlos Calleja, José de Blas, José María Santiago Sáez, Luis Mira López, etc. Agradezco a todos ellos la valiosa información proporcionada al respecto.

El corzo ha sido citado ya unas 48 veces en las hoces del Riaza (27 de ellas en el interior del Refugio), y bastantes otras veces en sus inmediaciones. Hemos tenido, pues, 15 noticias posteriores a la aparición de la anterior Hoja Informativa, solamente en las hoces del Riaza. (Se incluye un resumen de la historia del corzo en la zona en la Lista de vertebrados del Refugio; pág. 41, Nota 132). En 1.993, puede destacarse que el pastor Celestino Sanz Izquierdo, de Valdevacas de Montejo, vio dos corzos juntos (macho y hembra) en Vallegoso, el 28 de febrero ; vio también dos corzos machos el 4 de agosto, cerca de Maderuelo; y dos corzos el 29 de septiembre, entre Valdevacas y Moral. Antonio Ruiz y José Antonio Dávila vieron un macho adulto en los páramos el 13 de abril (ya reseñado en la Hoja Inf. N° 20). El guarda Jesús Hernando Iglesias vio dos corzos juntos el 18 de mayo, al oeste del pueblo de Montejo ; y vio 3 corzos juntos el 21 de septiembre, entre Valdevacas de Montejo y Moral de Hornuez. José Luis López-Pozuelo vio dos o tres corzos junto al embalse, el 22 de julio ; el mismo observador había visto dos corzos el 2 de enero, entre la ermita de Hornuez y Valdevacas . El guarda Juan Francisco Martín vio 4 corzos en el término de Langa de Duero, el 12 de noviembre ; y dos corzos junto a la estación de Maderuelo, dos días más tarde. El 13 de noviembre, Ascensión Calleja Benito señaló 6-7 corzos en el pinar de Valdevacas. Otras interesantes novedades del mes de noviembre (incluyendo las observaciones de dos o tres parejas, una de ellas en una zona próxima y el resto en las hoces) aparecen en el informe del pasado censo de otoño. Más observaciones recientes del corzo, en el Refugio o en zonas próximas, han sido realizadas por Daniel Magnenat, Alfredo Calleja, Alfonso López, Jesús Hernando, Félix Martínez, Ángel Martín, Alberto Gómez, Francesca Puig, Felipe Javier Samino, Eduardo Angulo , Rubén Arrabal, José María Santiago, Luis Mira, etc. Además, en 1.993 escuché al corzo varias veces y en diferentes lugares de las hoces del Riaza; incluso en un barranco de los páramos (en el interior del Refugio) (en la noche del 14 de junio).

Algunas noticias distintas sobre el corzo, en las hoces del Riaza, resultan realmente curiosas. Hacia

el final del verano de 1.993, el pastor Ángel Martín Izquierdo encontró y me enseñó el cráneo de un corzo macho en Las Torcas (en el interior del Refugio) (está fotografiado). El 16 de abril de 1.994, Félix Martínez Olivas vio dos corzos, de los que uno era una hembra posiblemente preñada. Y en el amanecer del 27 de abril de 1.994, Maximiliano Hernando e Ismael Moral, vecinos de Montejo de la Vega, encontraron, en las afueras del pueblo, un corzo macho vivo, que estaba enganchado por los cuernos en una alambrada, y que liberaron. (Es la primera vez que se observa algo parecido en la zona, según los datos que conocemos).

Indicaremos, por último, que hemos conseguido más informaciones sobre la presencia pretérita del oso en la región (o en comarcas no excesivamente alejadas). (Véase lo anotado al respecto en el Apéndice 2 de la Lista de vertebrados del Refugio ; pág. 49).

Reptiles .-

En 1.993, hubo al menos dos observaciones más del galápago leproso , realizadas por Fernando del Cura Hernando en mayo (comunicada por Gregorio Miguel Moral), y por Fortunato Mínguez González el 7 de agosto. (Puede verse un resumen de la información anterior sobre el galápago en la zona en la Lista de vertebrados del Refugio ; págs. 41-42, Nota 133).

Como curiosidad, puede anotarse que Ismael Sánchez Palomo señaló un joven lagarto ocelado en el interior de la caseta de observación del comedero de buitres, el 3 de julio de 1.993 (a las 12 h. 55 m.).

Rubén Arrabal Espeja vio una coronela meridional de unos 50 cm. de longitud, el 7 de julio de 1.993. Además, Israel José Torá Juan y otros observaron una coronela meridional de unos 40 cm., el 14 de mayo de 1.994. Con estos datos, son ya unas 27 las citas de coronela meridional que conocemos en las hoces del Riaza.

Un par de citas nuevas de la culebra bastarda, en los últimos años, han sido comunicadas por Luis Mira (en el pinar) y por Consuelo Bellella y Javier Vitores (cerca del embalse), respectivamente.

También ha habido dos noticias más de la víbora hocicuda : El 1 de agosto de 1.993, María Carmen Cuesta Requejo señaló un ejemplar en El Casuar . El 14 de noviembre del mismo año, Eliseo Gómez García y Antonio Gómez Manzano encontraron y filmaron en vídeo una víbora que había sido atropellada, en la carretera de Montejo a Villaverde, y que murió poco después ; medía 51 cm. de longitud.

Por otra parte, y como es habitual, se han registrado bastantes nuevas observaciones (y algunas mediciones) de reptiles correspondientes a especies que son más frecuentes allí.

Anfibios.-

El 4 de julio de 1.993, Ismael Sánchez Palomo fotografió una hembra de tritón jaspeado , junto al río, cerca de Peña Portillo. Se trata de la cita N° 12 que conocemos de esta especie en la zona, y de la tercera vez que se le fotografía, según nuestros datos.

El 26 de junio de 1.993, José Luis Armendáriz Sanz y Francisco Jesús Fernández Herrera encontraron, en el interior de una cueva, un sapillo moteado , al que fotografiaron. El sapillo moteado es el único de los sapos y sapillos del Refugio del que no teníamos ninguna fotografía obtenida allí. Por otra parte, ésta es la cita N° 11 que conocemos, del sapillo moteado en la zona.

El 5 de marzo de 1.994, el guarda Jesús Hernando Iglesias vio, en una charca en la que había bastantes sapos corredores , la cópula de una pareja de estos sapos, y la puesta de huevos de la hembra. Según nuestros datos, tan sólo en una ocasión anterior se habían observado cópulas de esta especie en el Refugio (tres cópulas, de diferentes parejas, fueron anotadas el 28 de febrero de 1.978 por José María García de Francisco y Adolfo Rodríguez Pérez). Parece que en los encharcamientos de la misma zona puede haber habido también, en 1.994, puestas de alguna otra especie de sapo o sapillo, según la información recibida hasta el momento, pero no hemos podido confirmarlo aún en el momento de escribir estas líneas.

Por otra parte, y a título de mera curiosidad, añadiré que en 1.993 pude medir nuevos ejemplares de sapo corredor (uno, de 7'6 cm.), sapo común (tres o cuatro -porque uno podría estar repetido-, incluyendo una hembra de 11'2 cm.) y rana común (una, en una de los pocos lugares alejados del río y de Valugar donde está presente esta especie). (Como es bien sabido, sobre estos temas tenemos gran cantidad de datos, obtenidos en el Refugio en años anteriores).

Añadiremos que fuera del área de estudio, pero en zonas relativamente cercanas, se han señalado, se-

gún la información amablemente comunicada por los autores correspondientes, citas de algún anfibio y de algún reptil que no han sido registrados aún en las hoces del Riaza.

Peces.-

Ha habido nuevas noticias del gobio y del carpín, que dejarían de figurar con "A" en la relación de vertebrados del Refugio.

Por otra parte, puede destacarse que Diego García del Jalón Lastra y Marta González del Tanago, en la Monografía nº 45 de ICONA ("Métodos biológicos para el estudio de la calidad de las aguas / Aplicación a la cuenca del Duero"), publicada en 1.986, citan al piscardo en el río Riaza (pág.165), aunque aguas abajo del Refugio (en Berlangas de Roa). (Puede verse lo señalado sobre el piscardo en el Apéndice 1 de la lista de vertebrados del Refugio ; pág. 45).

Otras noticias .-

En el año transcurrido desde la aparición de la anterior Hoja Informativa, he recibido un total de 83 nuevas publicaciones relacionadas con el Refugio (de muy diversos tipos), con lo que el total es ahora de 734 como mínimo ; si bien existen otros artículos ya enviados, algunos de los cuales probablemente aparecerán pronto.

El nuevo material publicado ha sido tanto y tan diverso, que sería muy largo extenderse aquí en consideraciones sobre el mismo.

También se han realizado, por diferentes naturalistas, nuevos informes y trabajos sobre la zona ; con lo que el total de informes y trabajos alcanza ya los 341 (de diferentes tipos); sin contar los informes relativos a los censos, ni las "cartas-informe", ni tampoco bastantes escritos míos. Agradezco, a los autores de este impresionante material, el haberme proporcionado amablemente copia del mismo. Además, otros informes y trabajos están en preparación en el momento de escribir estas líneas.

También se han registrado nuevas intervenciones o escenas relativas al Refugio en distintas emisoras de televisión (seis veces más) o de radio (trece) ; con lo que los totales respectivos son de al menos 54 y 46 programas, respectivamente, en los que alguna vez se ha tratado el tema o han aparecido imágenes obtenidas allí.

El 2 de febrero de 1.994, en Aranda de Duero, con motivo de la Semana de Medio Ambiente organizada por el Grupo Naturalista AFFA, Cristina Álvarez Baquerizo (abogada y especialista en Derecho ambiental, de reconocido prestigio en los círculos naturalistas españoles) dio una conferencia sobre las ventajas y los inconvenientes de los espacios naturales protegidos ; tema de evidente interés en la zona, ante la proyectada declaración de un Parque Natural en las hoces del Riaza. Como se recordará, Cristina Álvarez ya había dado anteriormente charlas sobre el tema, en Valdevacas de Montejo (en el local de la Asociación Cultural "El Alto") y en Montejo de la Vega (en el local de la Asociación Cultural "Virgen del Val").

En abril de 1.994, hubo charlas a propósito del proyectado Parque Natural, en Maderuelo y en Montejo de la Vega, a cargo de Eulalia Miguel Serrano, de Montejo, que desarrolla una labor informativa (encargada por la Junta de Castilla y León) en relación con el Parque proyectado.

En 1.993, di seis nuevas charlas sobre el Refugio, correspondientes a los días 6 de febrero (en Aranda de Duero, con motivo de la Semana de Medio Ambiente organizada por el Grupo Naturalista AFFA), 27 de febrero (en Montejo de la Vega, en el local de la Asociación Cultural "Virgen del Val"; fue la presentación de la Lista de vertebrados del Refugio), 7 de mayo (en Madrid, en el C.M.Montalbán), 18 de agosto (en Santa Cruz de la Salceda, con motivo de la Semana Cultural organizada por la Asociación Cultural "La Olma"), 14 de noviembre (en Montejo de la Vega, después del censo de otoño) y 30 de noviembre (en Madrid, con motivo de la Asamblea General de ADENA-WWF España). En lo que llevamos de 1.994, he dado otra charla sobre el Refugio, el 10 de mayo (en el Centro Cultural "El Madroño", de Vicálvaro -Madrid-; tras la proyección de la película "Ya nos conocen los buitres", de Eliseo Gómez García y Antonio Gómez Manzano).

La charla-coloquio del 14-XI-93, en Montejo de la Vega, trató sobre "Impacto humano en las poblaciones de rapaces rupícolas". Como es habitual, estuvo acompañada de la proyección de buen número

de diapositivas, aparte de varias transparencias y alguna película (incluida la mencionada "Ya nos conocen los buitres", de Eliseo y Antonio Gómez, que también se proyectó en la Asamblea General de ADENA-WWF España). El acto fue organizado por la Cooperativa "Hoces del Riaza", y patrocinado por la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Junta de Castilla y León. Se anunció en toda la Prensa regional ("El Adelantado de Segovia", "El Norte de Castilla" -edición de Segovia-, y el "Diario de Burgos"); y también se anunció, mediante carteles, en los locales públicos de diferentes pueblos de la zona (Montejo de la Vega, Maderuelo, Valdevacas de Montejo, Santa Cruz de la Salceda, y Fuentelcéspedes); además, se dijo en las reuniones relativas al censo de otoño. Como de costumbre, la conferencia fue grabada, así como todas las intervenciones y preguntas que hubo. Gracias a la amabilidad y el trabajo desarrollado por los miembros de la Cooperativa "Hoces del Riaza", toda esta grabación ha sido escrita, y existen dos versiones de la misma: una completa (28 folios, a un solo espacio), y un resumen (8 folios). El resumen fue enviado a la Junta de Castilla y León. Los que estén interesados en conseguir fotocopias de la transcripción escrita (o de la versión resumida, o de ambas) de la mencionada charla, pueden pedir las al autor. Esta transcripción contiene una amplia información sobre el tema. Aunque basada principalmente en los datos obtenidos en el Refugio de Rapaces, se refiere a la problemática en toda España.

Entre los últimos meses de 1.993 y los primeros de 1.994, ha habido nuevos **premios** relacionados con el Refugio de Rapaces de Montejo.

El 13 de octubre, la Junta de Castilla y León concedió el Premio "Eco-Corporación Local" (dotado con 350.000 pts.) al Ayuntamiento de Montejo de la Vega de la Serrezuela, por su labor de protección del medio ambiente de la zona. La entrega del premio se realizó el 29 de noviembre.

El 6 de diciembre, tuvo lugar la fase final del certamen nacional de vídeos "Naturama", organizado por el CENEAM (ICONA). Cada una de las dos películas presentadas sobre los buitres del Refugio de Montejo (y filmadas allí) obtuvo el Primer Premio de España en su categoría correspondiente (había 6 apartados).

En la categoría de documentales hechos por aficionados, el Primer Premio Nacional fue para la película "Ya nos conocen los buitres", de Eliseo Gómez García y Antonio Gómez Manzano. Como ya se ha indicado antes, esta película ha sido proyectada en diferentes actos públicos (incluida, naturalmente, la fase final del propio certamen "Naturama"); y también, total o parcialmente, en diferentes cadenas de televisión (reseñadas en el apartado sobre los buitres). Se reconoce así el trabajo realmente extraordinario realizado por los autores del vídeo; trabajo que ya fue comentado en las dos últimas Hojas Informativas sobre el Refugio (pág. 3 de ambas). La labor de filmación realizada en Montejo (y en otros lugares) por Eliseo y Antonio Gómez es muchísimo más amplia, e incluye escenas que quizás hayan sido filmadas por primera vez en la naturaleza (al menos, según la información que conocemos hasta ahora). Por otra parte, la intensidad del trabajo realizado por ellos en condiciones difíciles, y la nobleza con que siempre han procedido, merecen todos los elogios.

En la categoría de vídeos educativos hechos por profesionales, el Primer Premio Nacional fue para la película "El gran festín", de Luis Miguel Domínguez Mencía y Carlos Valcárcel Rodríguez. Como se indicó también en la anterior Hoja Informativa (pág.3), esta película, de la serie "De campo y sin merienda", había sido emitida en "Telemadrid" (y lo fue de nuevo parcialmente, varias veces, después de la consecución del premio). Como es bien sabido, Luis Miguel Domínguez, además de tener una dilatada experiencia con programas sobre la naturaleza en la televisión y en la radio, y de haber desplegado una gran actividad naturalista en muy variados frentes, conoce Montejo desde 1.977; y ha recorrido y defendido desinteresadamente el Refugio desde entonces, incluso en las épocas más difíciles.

Aunque no se refieran al Refugio, otras películas obtenidas por naturalistas "montejanos" fueron galardonadas también en el mencionado certamen "Naturama". En la misma categoría de vídeos educativos profesionales, el Segundo Premio Nacional fue para la magnífica película "La cigüeña blanca", de Ezequiel Martínez Rodríguez y Luis Miguel Ruiz Gordón. Esta película, patrocinada por la Red Eléctrica de España, fue proyectada recientemente en Suiza (en abril de 1.994), durante el Simposio Internacional sobre la Cigüeña Blanca -población occidental-; y anteriormente lo había sido en España. Ya están prácticamente agotadas las dos ediciones en español que se han hecho del vídeo (con 2.500 ejemplares en total, 1.000 en la primera y 1.500 en la segunda), así como la edición en inglés (con 500 ejemplares); y se proyecta traducirlo a otros idiomas. Ezequiel Martínez, además de ser un veterano naturalista "montejano", es seguramente una de las personas que más saben sobre la cigüeña blanca en España; y sus libros, artículos y trabajos sobre cigüeñas no necesitan ninguna presentación.

En el mismo certamen "Naturama", no obtuvo premio pero sí quedó finalista la película "Fronteras de convivencia", de Fernando López-Mirones, con la colaboración de Juan Gómez Soto y otros.

Resulta difícil describir aquí el ambiente de euforia que se respiraba, el día de la entrega de premios

del mencionado certamen, entre los numerosos naturalistas "montejanos" asistentes al acto.

Por otra parte, el 2 de febrero de 1.994 tuvo lugar, en Aranda de Duero, la entrega de los premios comarcales concedidos por el Grupo Naturalista AFFA, por la labor realizada en defensa del medio ambiente durante 1.993. Estos premios recayeron en los guardas del Refugio de Rapaces de Montejo (Jesús Hernando Iglesias y Juan Francisco Martín Calleja), y en la Cooperativa de Turismo Rural "Hoces del Riaza" (de Montejo de la Vega). Los premios fueron también reseñados en el "Diario de Burgos" y en otros medios de comunicación (incluido, naturalmente, el boletín "Pradoparda", de AFFA).

La labor de los guardas, absolutamente vital y decisiva para la propia supervivencia del Refugio, no necesita ser explicada, pues es de todos conocida. Sin ellos, el Refugio no existiría como tal. Tanto Jesús Hernando como Juan Francisco Martín han merecido muchísimos elogios de los amantes de estas tierras; sin olvidar, naturalmente, al Guarda de Honor Hoticiano Hernando, que sin duda es también uno de los hombres que más las han recorrido y defendido. (Se recuerda a los naturalistas que aquellos que quieran, y que aún no lo hayan hecho, pueden firmar en el libro que le regalamos a Hoticiano, con motivo del homenaje que le hicimos). En otro orden de cosas, el gran trabajo de la Cooperativa, que partiendo prácticamente de la nada ha hecho posible un modelo de "desarrollo sostenido", es asimismo bien conocido por todos; y aprovechamos la ocasión para recomendar de nuevo sus casas rurales para alojarse en Montejo. Celebramos especialmente la concesión de estos premios, pues suponen un estímulo para personas cuyo duro trabajo es de la máxima importancia. Y queremos hacer hincapié también en la generosidad con que todos ellos lo realizan.

(Como es bien sabido, los permisos para visitar el Refugio son gratuitos, y se solicitan en las oficinas de ADENA-WWF España en Madrid - teléfonos 91 / 3082309, y 91 / 3082310 -, o de la Confederación Hidrográfica del Duero en Valladolid - teléfono 983 / 305373 -. El teléfono de la Cooperativa "Hoces del Riaza" es el 921 / 532354. Y conviene insistir en las precauciones que debe tomar el visitante para no causar molestias a las aves, especialmente en época de cría).

Podrían reseñarse otras muchas novedades habidas recientemente en el Refugio; desde las consecuencias del desprendimiento rocoso que se produjo en 1.993 cerca del poblado del embalse de Linares, hasta la repoblación con árboles autóctonos realizada por ADENA-WWF España en 1.994; pero harían casi interminable la presente Hoja Informativa.

Sí queremos resaltar, no obstante, el importantísimo y generoso trabajo de los voluntarios de ADENA-WWF España que integran los refuerzos de vigilancia del Refugio. Sin su actuación, probablemente habrían fracasado ya este año algunos de los nidos de buitres que tienen pollo actualmente.

Como en anteriores ocasiones, debemos agradecer la buena disposición encontrada en las entidades que administran el Refugio (ADENA-WWF España y la Confederación Hidrográfica del Duero), así como en la práctica totalidad de las instituciones y personas relacionadas con estas tierras. En este sentido, resulta también impresionante la casi abrumadora cantidad de colaboraciones, ayudas, informes, escritos, fotos, películas y llamadas que constantemente recibimos, y que se producen de forma por completo desinteresada, en torno al Refugio de Rapaces.

Detalles en apariencia insignificantes contribuyen a que no dejemos de admirar la riqueza y variedad de estos parajes, que nunca terminan de aportar sorpresas. Por poner sólo un ejemplo, mencionaré que D.Eloy Hernando me enseñó, en 1.993, una cueva del interior del Refugio que aún no conocíamos.

Por último, se recordará que la "Lista de vertebrados del Refugio de Rapaces de Montejo (1.975-1.992)", que publiqué en 1.993, puede comprarse (personalmente o por correo) dirigiéndose a la Cooperativa de Turismo Rural "Hoces del Riaza" (Plazuela de Puente Chico, 2; 40542-Montejo de la Vega de la Serrezuela -Segovia-; teléfono.- 921-532354); o bien, al Grupo Naturalista AFFA (Apartado de Correos 247; 09400-Aranda de Duero -Burgos-); o bien, a diversos establecimientos especializados de Madrid (Librería Agrícola, Tienda Verde, Librería Gea -de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad Complutense-, o Librería "Linneo" -de Quercus-).

Como es bien sabido, esta Lista resume, en 55 páginas, una amplísima información sobre el tema, que ocupa más de 52.000 páginas en mis archivos sobre el Refugio, y ha sido obtenida por más de novecientas personas a lo largo de dieciocho años.

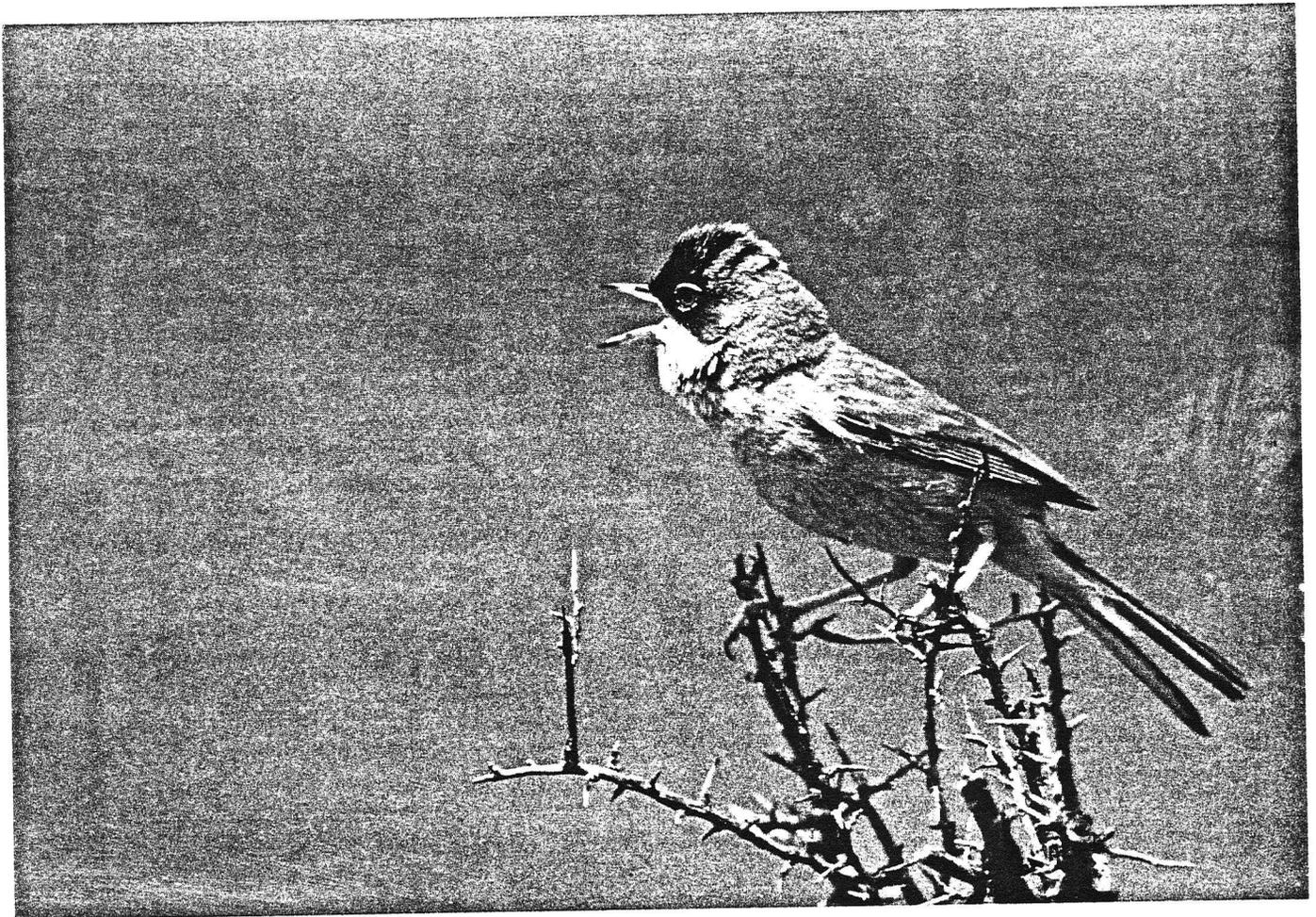
Debo resaltar y agradecer que tanto la Cooperativa "Hoces del Riaza" como el Grupo Naturalista AFFA realizan la venta de la mencionada Lista de forma absolutamente desinteresada por su parte.

Con posterioridad a la aparición de la anterior Hoja Informativa, la Lista de vertebrados fue citada en nuevas publicaciones, que como es lógico no se reseñan allí: la revista "Panda" (de ADENA-WWF España) (Nº 41, de la primavera de 1.993; pág.30), la revista de la CODA (el Monográfico de Conservación de Especies; Nº 21, de julio de 1.993; pág. 2), el "Diario de Burgos" (Nº 31.821, del domingo 3 de octubre de 1.993; pág. II del suplemento semanal), y algunas más; y en algún nuevo programa de radio. (El que quiera copia de las reseñas citadas, puede pedirla).

Índice .

Pág.

- 1.....Las rapaces diurnas nidificantes. A) Sobre los censos .
- 3.....Las rapaces diurnas nidificantes. B) Otras noticias, y varias novedades sobre el Refugio .
- 6.....Otras rapaces diurnas .
- 8.....El búho real .
- 8.....Otras rapaces nocturnas.
- 9.....Los censos de aves acuáticas en el embalse.
- 12.....Otras aves no passeriformes.
- 13.....Pájaros (passeriformes).
- 17.....Mamíferos .
- 20.....Reptiles .
- 20.....Anfibios .
- 21.....Peces .
- 21.....Otras noticias .



Curruca tomillera macho, fotografiada en el Refugio por Daniel Magnenat en la primavera de 1.992 .